

FORMATO DE DESCRIPCIÓN DE LA TESIS

AUTORA

Apellidos: **ORDÓÑEZ PAZ** Nombre: **ADRIANA JEDSABEL**

TITULO.

**LOS NUEVOS FLUJOS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN:
CIUDADANÍA Y SOCIEDAD EN LA “CIUDAD GLOBAL”.**

CIUDAD: **BOGOTA, D.C.**

AÑO DE ELABORACION: **2005**

NUMERO DE PÁGINAS. **131**

MATERIAL ANEXO.

LA PRIVACIDAD DE LA INFORMACIÓN LAS PATENTES Y LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD INTELECTUAL.

FACULTAD.

**FACULTAD DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

PROGRAMA.

MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS

TITULO OBTENIDO.

MAGISTRA EN ESTUDIOS POLITICOS

DESCRIPTORES.

GLOBALIZACIÓN – HISTORIA

NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

FLUJOS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

GLOBALIZACIÓN – DIMENSIONES

GLOBALIZACIÓN – ASPECTOS SOCIALES

GLOCALIZACIÓN

GLOBALIZACIÓN - DEBATES

RESUMEN DEL CONTENIDO

Objetivo. Describir, desde la *“ciudad global”*, los nuevos flujos de la información y la comunicación, definidos por las **NTIC**, tecnologías que sirven de infraestructura fundamental para que estos flujos de información y comunicación, puedan circular en el entramado de la red global, generando por tanto una nueva estructura social.

Hipótesis. Pretende realizar una descripción y exploración de los nuevos flujos de la información y la comunicación insertos en los circuitos globales de las **NTIC**, buscando identificar las relaciones de estos flujos con la generación de nuevas ciudadanías y la conformación de la llamada *Sociedad de la Información*, desarrollada en el proceso de la globalización.

Metodología. De tipo descriptiva–exploratoria, ya que se describen las características de los fenómenos analizados, utilizando conceptos teóricos para destacar los elementos esenciales, y a la vez pretendiendo dar una visión general de tipo aproximativo, respecto del proceso analizado.

Resultados y Conclusiones.

Con la conclusión general se establece que la globalización más allá de ser un fenómeno, es un proceso complejo, que ha tenido su desarrollo a través de muchas décadas y que en las últimas se ha manifestado en todo su esplendor y potencia, gracias a la incursión de las **NTIC** que han hecho posible y que han servido de motor primordial para que el nuevo orden mundial se manifieste generando grandes y vertiginosos cambios en todos los aspectos de la sociedad.

**LOS NUEVOS FLUJOS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN:
CIUDADANÍA Y SOCIEDAD EN LA “CIUDAD GLOBAL”.**

**PRESENTADO POR
ADRIANA JEDSABEL ORDÓÑEZ PAZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ. D.C.
2005**

**LOS NUEVOS FLUJOS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN:
CIUDADANÍA Y SOCIEDAD EN LA “CIUDAD GLOBAL”.**

**PRESENTADO POR
ADRIANA JEDSABEL ORDÓÑEZ PAZ**

**MONOGRAFÍA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGISTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS**

**DIRECTOR
LUIS FERNANDO MARÍN ARDILA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ. D.C.**

2005

DEDICADA

A mi madre, fuente inagotable de amor, alegría y sabiduría.

AGRADECIMIENTOS

*Al profesor **Luis Fernando Marín** quien como tutor de este trabajo siempre estuvo diligente en el apoyo y asesoría para lograr consolidar este aporte teórico. Gracias a su acervo cultural y su extensa recomendación bibliográfica, fue posible construir este documento que pretende abrir camino hacia nuevas investigaciones en el tema de los flujos de información, la globalización y su compleja realidad.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1	<i>PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN</i>	19
2	<i>LA “CIUDAD GLOBAL”</i>	22
2.1	LA HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN	24
2.2	HACIA UNA DEFINICIÓN DEL TÉRMINO: GLOBALIZACIÓN	30
2.3	LAS DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN	33
2.3.1	Dimensión económica-financiera	38
2.3.2	Dimensión sociológica	40
2.3.3	Dimensión política	41
2.3.4	Dimensión ecológica	43
2.3.5	Dimensión transcultural	45
2.3.6	Dimensión ética	47
2.4	LA DIMENSIÓN INFORMACIONAL FRENTE A LA “CIUDAD GLOBAL”	49
2.5	REDES, NODOS Y FLUJOS DE LA “CIUDAD GLOBAL”	56
2.5.1	El poder y la política	59
2.5.2	El debate de la globalización	60
2.5.3	La glocalización	62
2.6	¿LA CIUDAD GLOBAL UN PROCESO IRREVERSIBLE?	65
2.7	LAS CIUDADANÍAS, LA SOCIEDAD Y LA GLOBALIZACIÓN	67
3	<i>LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y LA “CIUDAD GLOBAL”</i>	76
3.1	LOS NUEVOS FLUJOS DE LA INFORMACIÓN, LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD.	79
3.2	LAS NUEVAS IDENTIDADES CULTURALES Y POLÍTICAS	93
4	<i>¿UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA Y UN NUEVO PACTO SOCIAL?</i>	99
4.1	LAS CIUDADANÍAS CLÁSICAS	99

4.2 LAS CIUDADANÍAS GLOBALIZADAS	109
4.3 ¿LA GLOBALIZACIÓN GENERA NUEVAS CIUDADANÍAS?	117
4.4 VAMOS HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UN NUEVO PACTO SOCIAL.	119
5 CONCLUSIONES	123
BIBLIOGRAFÍA	127
ANEXO 1	131

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN	37
TABLA 2. PAÍSES Y REGIONES FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN.	57
TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO MUNDIAL.	64
TABLA 4. ESTIMACIONES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CONTENIDOS ORIGINALES ALMACENADOS DIGITALMENTE USANDO MÉTODOS DE COMPRESIÓN, EN TERABYTES EN 1999.	89

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende dar una mirada diferente al proceso de la globalización, la perspectiva desde donde se abordara la temática es la relacionada con los *nuevos flujos de la información y la comunicación*. Dado que las dinámicas subyacentes al proceso están conformadas por las nuevas tecnologías, se precisa de explorar y describir el nuevo contexto de la sociedad actual¹.

Sociedad pluricultural y multiétnica², enmarcada por el proceso de globalización, en la cual, los Estados nacionales soberanos se entremezclan e interponen mediante la acción de actores transnacionales con probabilidades de poder, de identidad y en entornos geopolíticos cambiantes³.

En donde la globalización no se presenta como un nuevo proceso, dado que sus raíces históricas se remontan al surgimiento del capitalismo en Europa, sin embargo, los continuos y drásticos cambios en los espacios y tiempos generados por la revolución de las comunicaciones y la información le han marcado de

¹ **FAZIO VENGOA**, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Bogotá: Uniandes, 2001. 196 p. ISBN 958695-045-X.

² **MARÍN A.** Luis Fernando. Seminario Nuevas guerras y guerras globalizadas. Maestría en Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, en el mes de noviembre de 2004. Apuntes de clase.

³ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 42. ISBN 84-493-0528-4.

nuevos matices y dimensiones, que representan trascendentales transformaciones con respecto al pasado.

Por estos hechos, la globalización actual, implica intereses a escala mundial, de modo que es prácticamente imposible desempeñar un papel de observadores neutrales, ante la acometida de actos tan avasalladores como las políticas económicas estandarizadas en los países pobres, el comercio a favor de las grandes multinacionales, las condiciones inhumanas de una considerable parte de la población mundial, la destrucción del medio ambiente causado por los intereses de índole comercial e industrial⁴ y el terrorismo, aunado a las redes de la delincuencia transnacional⁵.

Para entender el proceso de la globalización hay que explorar sus diferentes dimensiones, sus actores y sus manifestaciones a través de los nuevos flujos de información y comunicación, que se manifiestan a través de las llamadas nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC)*, tecnologías que transformaron el espacio y el tiempo, haciendo de éstos un estrecho margen, dominado por los medios de comunicación que centralizan y controlan la información⁶, divulgada al mundo en tiempo real, logrando con éxito en la mayoría

⁴ HELD, David. La globalización: peligros y respuestas. http://eltiempo.terra.com.co/educ/UNPERIODICO/2004-07-11/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-1733184.html. [Consultado 9 de septiembre de 2004].

⁵ CASTELLS, Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. ISBN 968-23-216.

^{*} TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y NTIC (Nuevas tecnologías de la información y de la comunicación): a lo largo de la presente investigación se utilizará estas siglas, como sinónimos que hacen referencia a todos los desarrollos tecnológicos con base en la Internet.

⁶ REGIS, Debray. El estado seductor: las revoluciones mediológicas del poder. Buenos Aires: Manantial, 1995. 180 p.

de los casos, que las localidades se desprendan de su significado cultural, histórico y geográfico; integrándose en redes, las cuales conforman un espacio de flujos que sustituye al espacio de lugares y borrando el tiempo en el nuevo sistema de comunicación, cuando el pasado, el presente y el futuro pueden programarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje.

Este nuevo espacio en donde circulan los flujos de la información y comunicación actuando en tiempo real, son los insumos de una cultura que hace su ingreso al siglo XXI con un control de la estructura tecnológica por la cual se disemina la información que configura el mundo tanto en sus aspectos históricos, socio culturales como, aún más, en los aspectos económicos y comerciales en la llamada “**Aldea Global**”, como diría **Marshall McLuhan**⁷ en su tiempo.

Estos flujos no son un elemento más de la organización social, sino por el contrario, son la expresión de los procesos económicos, políticos, sociales y simbólicos del diario acontecer de la sociedad⁸. Por ello, la información se ha convertido en el ingrediente clave de la actual organización social y los flujos de mensajes, imágenes, sonidos y videos (los llamados **múltimedios**), de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social actual.

⁷ **MCLUHAN**, M. **POWERS**, B. R. *La aldea global*, Gedisa, Barcelona, 1996.

⁸ **CASTELLS**. Manuel. *La Era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. ISBN 968-23-216

Por otra parte, dado que estos flujos de información se encuentran ligados al proceso de la globalización, se ha querido, subtitular de este trabajo como: *ciudadanía y sociedad en la “ciudad global”*⁹, haciendo referencia al término la **“ciudad global”** como lo define **Manuel Castells** en su libro ***La Era de la Información***. La literatura actual ha hecho uso indiscriminado del término globalización, por esto, se presenta aquí el término de **Castells**, definiéndolo no como un mero fenómeno actual, ni como un lugar específico en donde ocurren una serie de sucesos, sino por el contrario, como un proceso que ha tenido su desarrollo en los últimos quinientos años de la historia de la humanidad.

La globalización en las últimas décadas se ha acelerado dramáticamente por los acontecimientos históricos que han convulsionado al mundo, especialmente aquellos que están ligados a procesos de violencia como la I y II Guerras Mundiales, la Gran Depresión, la Guerra y Posguerra Fría, la Crisis del Petróleo y la crisis del Capitalismo, finalmente la Caída del Muro de Berlín y el terrorismo transnacional¹⁰.

La **“ciudad global”**, es el pretexto para dejar de lado el *“lenguaje basura”* de la globalización, la globalización confundida con una mundialización homogeneizante

⁹ Este término se entenderá en la presente investigación, como el proceso de globalización, mencionado por Manuel Castells en su libro: *La Era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 1.

¹⁰ **MARÍN A.** Luis Fernando. Seminario Nuevas guerras y guerras globalizadas. Maestría en Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, en el mes de noviembre de 2004. Apuntes de clase.

y estandarizante¹¹. En donde todos los seres humanos del planeta, actuamos bajo los mismos parámetros de cultura, utilizando el lenguaje tecnológico y con el control de los emporios de los medios de comunicación. Falacia que sin duda, vemos esclarecer con la agitación actual de los acontecimientos políticos en los diferentes Estado-nación en todas las partes del globo. Y, aún cundo, para **Fazio Vengoa** la utilización de metáforas para referirse a la globalización no hace más que confundir y eludir su definición, este trabajo pretende darle otro carácter, que lo desvincule del lenguaje común.

El proceso de globalización actual mediante los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares, se conecta en una red global en virtud de los flujos de información¹², mientras que, a la vez resta importancia a las conexiones con sus entornos territoriales. Un aspecto sobresaliente de este proceso, es la gradual generalización de ideas y valores en torno a los derechos civiles y políticos, por un lado, y a los económicos, sociales y culturales, por otro, que van dando sustento al concepto de ciudadanía global.

¹¹ **ibid.**

¹² **CASTELLS.** Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. ISBN 968-23-216.

Esta ciudadanía como parte de una sociedad global por primera vez en la historia de la humanidad, observa que la acción humana tiene la capacidad de ejercer influencia sobre fenómenos globales críticos para la supervivencia humana, que los estados por sí solos son inadecuados para actuar como unidades de acción eficaces y que los grandes desafíos planteados por los procesos del siglo XXI, quizás requieren estructuras metaestatales que permitan la gobernabilidad regional y mundial.

Enfrentados a esta realidad ya inevitable, el estado no se basta a sí mismo, la administración interna de un país depende cada vez más de las relaciones exteriores que existan para comercio, defensa, cultura, migración, entre otros aspectos, generándose intrincadas relaciones sociales. Las culturas, aunque cercanas, siguen siendo sumamente distintas en muchos de sus elementos, y es difícil lograr acuerdos sobre asuntos como las guerras, la pobreza, el comercio, la industria y el medio ambiente. El contexto actual de política tiende cada vez más, al pluralismo cultural¹³, aún dentro de los estados.

Ahora bien, los aspectos metodológicos de esta investigación, son de tipo descriptiva–exploratoria, ya que se describen las características de los fenómenos analizados, utilizando conceptos teóricos para destacar los elementos esenciales,

¹³ **CASTELLS**, Manuel; **SERRA**, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 208. ISBN 84-8310-850-X.

y a la vez pretendiendo dar una visión general de tipo aproximativo, respecto del proceso analizado. Por tanto, en el capítulo 1, titulado *los propósitos de la investigación*, se plantea los alcances de este trabajo de investigación.

En el capítulo 2: **La “ciudad global”**, se analiza en un marco conceptual el proceso de la globalización y su relación con los flujos de la información y la comunicación, presentando los argumentos de los autores base de este trabajo: **Manuel Castells** por su acuciosa y completa obra de *La Era de la Información*; **Hugo Fazio Vengoa**, investigador Chileno-colombiano especialista en el tema de la globalización y quien hace un recorrido sobre el proceso, da una definición al concepto y profundiza en las diferentes dimensiones que lo componen, haciendo énfasis en la dimensión económica y sus consecuencias a nivel mundial y en el contexto de América Latina.

Complementando esta parte conceptual con autores como **Ulrich Beck** quién habla de las falacias de la globalización y vislumbra un camino hacia la formulación de nuevos términos teóricos y políticos que se precisan para la configuración de la justicia social en la globalización; **David Held** con su análisis respecto a los peligros y respuestas ante la globalización; **Mary Kaldor** por su contribución en la perspectiva del nuevo orden mundial y su argumentación de las nuevas guerras en el contexto del proceso de la globalización y finalmente **Anthony Giddens** por su visión optimista ante las críticas a la globalización.

Entre otros autores que se mencionan en la bibliografía y que gracias a su aporte ayudan a contrastar la temática aquí analizada.

El capítulo 3: ***La sociedad de la información y La “ciudad global”***, describirá los nuevos flujos de la información y la comunicación; mostrando las relaciones existentes entre la información y la comunicación que conforman las redes globales en donde la ciudadanía y la sociedad constituyen una nueva sociedad, la llamada sociedad de la información; por tanto, caracterizando así, al nuevo orden global y a las nuevas identidades culturales y políticas, que precisan de un poder supranacional que las sustente.

El capítulo 4 y último: ***¿Una sociedad globalizada y un nuevo pacto social?***, se pregunta acerca del posible horizonte de un paradigma diferente que de cuenta del orden mundial, explora la posibilidad de la construcción de una nueva sociedad global y la realización de un pacto social que supla las necesidades de una sociedad que se fragmenta y globaliza simultáneamente en el vertiginoso acontecer de nuestro tiempo. Finalmente, se presentara las conclusiones de la investigación.

1 PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general plantea describir desde la “*ciudad global*”, los nuevos flujos de la información y la comunicación, definidos por las **NTIC**, tecnologías que sirven de infraestructura fundamental para que estos flujos de información y comunicación, puedan circular en el entramado de la red global, generando por tanto una nueva estructura social. Para lograr esta descripción se recurrirá a establecer las siguientes definiciones y relaciones del proceso.

Definir la *ciudad global*, desde sus etapas históricas, su concepto, su dimensión y su trascendencia en la conformación de nueva ciudadanía y sociedad; analizar los nuevos flujos de la información y la comunicación como elementos claves de la organización social actual; mostrar la relación existente entre los nuevos flujos de la información y la comunicación, la ciudadanía y la sociedad; y cómo éstos conforman la llamada Sociedad de la Información. Y, finalmente, identificar cómo los flujos de información y comunicación de unas redes a otras constituyen el eje de construcción de una nueva estructura social¹⁴.

Propósitos que pretenden demostrar en la investigación los procesos de cambio preponderantes en la información y la comunicación, el marco legal¹⁵ e institucional donde se desarrollan, las repercusiones en la economía, la sociedad y

¹⁴ Ibid. p. 514.

¹⁵ **BECERRA LEÓN**, Henry Alberto. El documento electrónico: valor probatorio. **En:** Congreso de Bibliotecología y I de Archivística. (7: 2002: Bogotá). [CD ROM].

los desarrollos científico-técnicos que marcan el inicio de una nueva sociedad globalizada con el apoyo de las nuevas tecnologías actuando como un punto de enlace entre los ciudadanos y la sociedad en general.

Independientemente de cómo se definan, el uso y el acceso a la información, los flujos de información y comunicación se han convertido en funciones críticas de las economías modernas y serán, de forma creciente, aspectos claves en la nueva y compleja sociedad. Al mismo tiempo, por el carácter global que ahora ostentan la información y la comunicación los distintos países han unido esfuerzos para cooperar en este campo, creando comités y grupos de expertos que analizan la situación y proponen estrategias dirigidas a enfrentar los retos de esta sociedad fruto del desarrollo tecnológico global¹⁶.

Partiendo de esta presentación, se plantea la hipótesis de la investigación, la cual pretende realizar una descripción y exploración de los nuevos flujos de la información y la comunicación insertos en los circuitos globales de las **NTIC**, buscando identificar las relaciones de estos flujos con la generación de nuevas ciudadanías y la conformación de la llamada *Sociedad de la Información*, desarrollada en el proceso de la globalización. Describiendo y explorando cómo estos nuevos flujos que circulan a través de la redes cambian y dan una nueva

¹⁶ **ONU**. Asamblea General de las Naciones Unidas: Cultura mundial de Cibersociedad. Resolución 57/295 del 20 de diciembre del 2002.

estructura a la sociedad, mueven el entorno y obligan a buscar alternativas a las habituales formas de comunicar y actuar.

Puesto que, ya no nos comunicamos, ni nos informamos de manera convencional, las transacciones comerciales, la interacción personal, la cultura y demás aspectos de la vida cotidiana se han reducido a circulantes de lenguaje digital, obligando a los Estado nación a buscarle una salida a la contención de estas redes globales que por sus complejas dimensiones escapan a su control y diluyen el poder de los hasta hace poco llamados estados soberanos. Hoy en día quizá, la premisa sea, ceder autonomía y poder a los llamados estados supranacionales o cerrarse y atrincherarse en un espacio geográfico que día a día se diluye en la inmaterialidad de los nuevos flujos circulantes a través de las **NTIC**.

El Estado-nación actual, ya no se puede analizar como un Estado *Habbermasiano*, en donde sus características territoriales estaban debidamente demarcadas, bajo un régimen de soberanía centralizado y con unos mecanismos de control que permitían la convivencia ciudadana. Hoy, no se disputa el espacio geográfico hoy, se disputa el espacio de los flujos de la información y de la comunicación, el llamado *Ciberespacio* (Internet), en donde se encuentra anclado el poder.

2 LA “CIUDAD GLOBAL”

“Si hay ejércitos, sus soldados están ciegos; si hay diplomáticos y gobiernos, están mudos; si hay intelectuales, son analfabetos. Es cierto que nosotros, en Europa, tenemos buena vista y buen oído y que somos capaces de hacer análisis acertados. Pero ¿a quién le importan nuestras ideas y debates? Desde luego que a Estados Unidos no, y menos aún a la mayoría de la población mundial, que no hace muchas distinciones entre el gran Satán y los pequeños. Nuestras sabiduría y nuestras instituciones relativamente nuevas crean una inmensa distancia entre nosotros y Estados y personas que son o más poderosos o menos poderosos que nosotros”.

*Alain Touraine*¹⁷.

Para introducir el concepto de la “*ciudad global*” es menester partir de la definición dada por **Castells** en su obra la *Era de la Información*, en la cual muestra como la organización de la nueva economía es un proceso dado por los *flujos informacionales* que se acumulan en centros desde los cuales se dirige las acciones a seguir de los diferentes conglomerados en ello implicados.

Al interior de cada país, la arquitectura de redes se genera en los centros regionales y locales, produciendo que el conjunto del sistema quede interconectado a escala global. De tal forma que los territorios que rodean los nodos creados, desempeñen una función cada vez más subordinada, a veces incluso, llegando a perder toda su importancia o volviéndose disfuncionales.

¹⁷ **TOURAINÉ**, Alain. *La democracia europea en un contexto de crisis global*. En Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Barcelona: Tusquets, 1993. p 161. ISBN 84-8310-850-X.

Por esto, explica **Castells**¹⁸:

“La ciudad global no es lugar, sino un proceso. Un proceso mediante el cual los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares se conectan en una red global en virtud de los flujos de información, mientras que a la vez restan importancia a las conexiones con sus entornos territoriales”.

Ahora bien, se describirá la perspectiva histórica que mostrará los momentos cumbre de su desarrollo y como llega hasta su gran expansión con el advenimiento de las **NTIC**. Sin embargo, este recorrido, termina en un análisis conceptual que brinda un marco de referencia para entender el poder de transformación que los nuevos flujos de la información y la comunicación están causando a los estados y a la sociedad.

Es así, que para configurar la **“ciudad global”**, se presentará la historia de la globalización, acudiendo a definir el término y ahondando en las diferentes dimensiones que acompañan el proceso, enfatizando en la *dimensión informacional*, por ser ésta el insumo básico del tema de investigación que aquí se plantea. A continuación se analizará el panorama de las redes, los nodos y los flujos de información y comunicación de la **“ciudad global”**, enfocando la dimensión del poder y la política, el debate generado y la constitución de democracia y globalización.

¹⁸ **Ibid.** P 419.

Posteriormente se planteará la pregunta sobre la irreversibilidad del proceso; para finalmente definir las ciudadanías, la sociedad y la globalización desde la nueva perspectiva propuesta. Esta conceptualización, sin duda, permitirá entender los nuevos flujos de la información y la comunicación en el marco del proceso de la globalización.

2.1 LA HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN

El macrocontexto de la globalización¹⁹ tiene un período comprendido entre el siglo XV y el siglo XX, presentándose su máxima manifestación con el inicio y fin de la Guerra Fría, como referente principal. **Hugo Fazio Vengoa**²⁰, en su trabajo de investigación, argumenta que el proceso de la globalización se presenta en varias etapas: la protoglobalización en el siglo XVI, la globalización internacionalizada en el siglo XIX y la globalización intensificada con la Postguerra Fría y la caída del muro de Berlín, en los años ochenta.

La globalización internacionalizada a finales del siglo XIX, se presenta como coyuntura de la consolidación de los Estados nacionales y de la consolidación del Imperio Británico, el cual establece unas lógicas de dominación entre la metrópoli

¹⁹ La periodización del proceso de globalización que se presenta en los párrafos siguientes, tiene como marco de referencia los apuntes de clase del Seminario Nuevas Guerras y Guerras Globalizadas, dictado por el profesor Luís Fernando Marín A., en la Maestría en Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, en el mes de noviembre de 2004.

²⁰ **FAZIO VENGOA**, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Ediciones Uniandes, 2001. ISBN 958695-045-X.

y la periferia basadas en una serie de transformaciones científico-tecnológicas; transformaciones que se dan en la dimensión informacional y que convergerán en el proceso de intensificación, el cual acelerará una mundialización, una planetarización, que se considerará como el punto de unidad operativa; tomando como referencia a partir de este momento un estándar de mundo.

La dimensión más sobresaliente del proceso de globalización ha sido la dimensión económica, pero, no es la única. Las dimensiones militar y cultural resaltan en el debate. La globalización por tanto, no se presenta como homogeneización, ni como la imposición de un estilo de vida al resto del mundo, más bien, se presenta adscrita a una tendencia neoliberal, obligando a pensar y actuar bajo los postulados de esta corriente y por ende impregnando la cultura; lo que da inicio ha hablar de la globalización cultural.

Esta globalización cultural que se ha presentado como homogeneización o estandarización, que asume de la industria cultural los mismos productos y por lo tanto reproduce los mismos formatos, las mismas imágenes y venera los mismos ídolos. Pero, la lectura que se hace a este respecto no es solamente cultural, por un lado, presenta características económicas y economicistas, y por otro, se basa en un enfoque estructural funcionalista que muestra el dominio por el poder.

En el actual estado de la globalización, **Fazio Vengoa**, utiliza elementos para describir a la globalización como proceso, elementos que hay que ponerlos en una perspectiva, aportada por **Antonio Gramsci** desde el marxismo, esto es, un talante procesal de relaciones hegemónicas y contra hegemónicas. También se encuentra el enfoque Epistemológico o el Paradigmático, que plantea la siguiente premisa: “*uno no ve con los ojos sino a través de los ojos*”; expresando así, la existencia permanente de unos marcos referenciales, unos marcos contextuales, aparatos generadores de imágenes, como: la mente. Por esto, se dice que en el siglo XVII se hablaba de ídolos, como por ejemplo, los ídolos del teatro; estos ídolos representaban los anteojos a través de los cuales se veía el mundo; por tanto, siempre se ha contado con anteojos, esto es, con marcos interpretativos.

Por tanto, cuando hay una perspectiva, un marco de referencia, siempre se esta inmerso en un paradigma, que se presenta como una ventaja y/o como una desventaja, simultáneamente, porque el paradigma, da las herramientas para ver, pero también puede cerrar mundo y no permitir la comprensión. Entonces, parece ser que la globalización no es posible advertirla sino desde unos paradigmas que se alejen de los paradigmas tradicionales. Por ejemplo, un paradigma determinista no permite entender la globalización, ya que está se basa en el método de análisis: que es, el método de **Descartes**, un paradigma causal, mecanicista, determinista, donde hay una causalidad lineal: proporcionalidad entre la causa y el efecto. El modelo de la globalización es más, un modelo de flujos, de redes, de

resonancias. En donde los intercambios afectan y transforman todo, constituyendo nodos y tendiendo redes.

El elemento de la *causalidad circular* de la globalización, es el de la resonancia; esta idea de fractales, del caos, es donde se indetermina la causalidad²¹. Otro elemento, es que la globalización tiene una *infraestructura* que son las redes, de transporte, de comunicación, que hacen posible las interconexiones, y las compenetraciones. Gracias a ellas algunos posmodernos han afirmado que la globalización es el “*achicamiento del planeta y la aceleración del tiempo*”:

Revitalizándose el lenguaje de La *aldea global*, lenguaje este, que surgió con el **McLuhan** de los años sesenta. En donde, ya no sólo hay una *aldea global* sino una *aldeización de la globalización*, que es lo que pone de manifiesto **Mary Kaldor**. La *aldea global* daba la idea de una relación muy proporcional entre lo global y lo local; la *aldeización de la globalización* es el concepto de fragmentación metastásica de identidades, donde las compenetraciones son posibles gracias a este fenómeno.

En la actual coyuntura, la globalización se puede entender como un *motor*, representando en el *capitalismo*, analizado desde la perspectiva de **Karl Marx**,

²¹ La obra de **Edgar Morin**, estudia este paradigma de la complejidad en su libro: *La introducción al pensamiento complejo*.

Max Weber y **Durkheim**. El *capitalismo* es una racionalización de la economía que otorga sistematicidad y regularidad a las compenetraciones. Por ende, la tesis de un “*capitalismo salvaje*” es una tesis que no debe ser tomada a la ligera, puesto que la explotación es racional, sistemática y no es producto de improvisaciones. Por otra parte, al hacer una analogía del proceso de la globalización con el *sistema mundial*²², se podría decir que, el *capitalismo* es el motor de la globalización, el *mercado* es el combustible, quizás con un gran efecto, y es que el *mercado* se autonomiza; pues, desde el siglo XIX empieza una lógica de separación frente a la relaciones sociales; dejando de ser el *mercado* de buen agrado en las relaciones sociales, porque el mercado autonomizado, ya no hace referencia a la economía de mercado sino a la sociedad del mercado. Pero, ese combustible, esa infraestructura necesita la “*chispa*” y esa “*chispa*” de la globalización esta dada por los acontecimientos.

Ahora bien, desde la perspectiva de **Fernand Braudel**²³, la periodización de la globalización se da en tres etapas; éstas hacen referencia a *una larga duración*, *una mediana duración* y el *acontecimiento*. La globalización del Imperio Romano, la globalización de la Cristiandad y la protoglobalización, están basadas en la larga duración. La globalización del Imperio Británico corresponde al mediano plano. La

²² **WALLERSTEIN** citado por **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 56. ISBN 84-493-0528-4.

²³ Citado por **FAZIO VENGOA**, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Uniandes, 2001. ISBN 958695-045X.

larga duración corresponde a siglos, el mediano plazo a las décadas, es decir, se requerían siglos para lograr visibilizar las compenetraciones; en el mundo contemporáneo, entonces, es el acontecimiento. Y como lo menciona **Francis Fukuyama**: se está en el *fin de la historia*, que corresponde al Imperio del Acontecimiento.

En la globalización, también se encuentran imaginarios e iconografías: las abreviaturas, las representaciones que hacen sentir a los individuos como habitantes de un mismo mundo, ejemplo de ello es el teléfono celular, que se presenta como un icono de la globalización. Es así como, desde las epistemologías de las resonancias hasta los iconos de los imaginarios, se está hablando de la globalización.

Por otra parte, **Mary Kaldor** en su interpretación de las *Nuevas Guerras*, entiende por globalización la intensificación de las interconexiones políticas, económicas, militares y culturales a escala mundial, aceptando que la globalización tiene sus raíces en la modernidad, e incluso en etapas anteriores. Comenta que la globalización de los años ochenta y noventa es un fenómeno cualitativamente nuevo, que al menos en parte, puede explicarse como una consecuencia de las revoluciones de las tecnologías de información y también de las drásticas mejoras en la comunicación y el tratamiento de datos.

Además, **Kaldor** agrega que la globalización sí es un proceso de compensaciones y de interconexiones contradictorias, es decir, es un proceso complejo que implica simultáneamente integración con fragmentación, homogeneización con diversificación, globalización con localización y territorialización con desterritorialización.

2.2 HACIA UNA DEFINICIÓN DEL TÉRMINO: GLOBALIZACIÓN

Definir el término de *globalización*, es tan complejo, como el proceso mismo; por esto, los investigadores tienden a definirlo teniendo en cuenta las dimensiones que analizan y sus relaciones en un contexto determinado; aquí, se presentará diferentes definiciones relacionadas con enfoques específicos, que permiten de alguna forma visualizar sus diferentes matices.

La globalización caracterizada como un proceso, se presenta inacabada en su definición, sus dimensiones y sus actores. Reticular y compleja, que articula o desarticula, en donde este proceso dinámico ha sido percibido como un fenómeno de las políticas neoliberales. En donde sus referentes se construyen o deconstruyen en la medida en que sus relaciones con otros procesos se imbrican y se interpenetran.

En la década de los años ochenta e inicios de los años noventa comenta **Hugo Fazio Vengoa**²⁴, la globalización tuvo en común el hecho de referirse a una nueva lógica empresarial y a la organización de las empresas en un mercado de dimensiones planetarias. Popularizándose el término a partir de la voz inglesa como globalización. Pero para **Armand Mattelart**, citado por **Fazio Vengoa**, el término *global* en inglés es sinónimo de holístico. Diferenciando el término de la mundialización, que hace referencia a una dimensión geográfica del proceso y a una determinada forma de territorialización; en cambio en inglés el término remite explícitamente a una filosofía globalizadora, es decir, a la idea de una unidad totalizante o unidad sistémica. La empresa como un todo global es una estructura orgánica en la que cada parte está destinada a servir al todo.

“En el fondo, el problema radica en que ninguna breve explicación recubre la amplia gama de contenidos reales, discursivos, imaginarios y simbólicos que el concepto de la globalización comporta...Cualquier cuestión de la realidad social y sobre todo un fenómeno tan abstracto, emotivo, y al mismo tiempo, tan real y contingente como la globalización es mucho más que una mera colección de partes, así como también cada uno de estos componentes tiene un alcance diferenciado al que la definición de la globalización puede englobar”²⁵.

Es la explicación de **Fazio Vengoa**. Sin embargo, define la globalización como *“un proceso que desdibuja las fronteras entre lo interno y lo externo e induce a un nuevo tipo de vinculación que articula multifacéticamente estos dos aspectos”²⁶.*

²⁴ **ibid.** p 19.

²⁵ **FAZIO VENGOA**, Hugo. El mundo frente a la globalización: diferentes maneras de asumirla. Bogotá: Universidad de los Andes, CESO; Universidad Nacional de Colombia, IEPRI; Algaomega Colombia, 2002. p X. ISBN 958-682-394-6.

²⁶ _____ Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Ediciones Uniandes, 2001. p. 15. ISBN 958695-045-X.

hace una reflexión con respecto a cómo obtener una lectura de la globalización aplicada a casos propios, pues, la globalización tiene disímiles significados para diferentes colectivos, países y regiones del mundo, por lo que, los modos de entender el concepto son diversos: *“No es lo mismo imaginar, razonar y opinar de la globalización cuando uno vive en Washington, París, Tokio, Moscú, El Cairo, Luanda, Nueva Delhi, Bogotá, o en Santiago de Chile”*²⁷.

Argumenta el investigador que en la actualidad cada cultura y cada individuo tiene su propia interpretación de la globalización, reafirmando el hecho, de la intrincada definición del proceso. En cuanto a los aspectos a tener en cuenta al considerar la globalización, dice que, en sus manifestaciones más básicas comporta todos los rasgos de un proceso, un fenómeno concebido como activo y organizado especialmente en el tiempo. Dejando de concebirlo como un fenómeno peculiar propio sólo de las sociedades presentes. Intensificándose o menguándose según las tendencias imperantes²⁸.

Por otra parte, para **Ulrich Beck**, la globalización *“significa los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder,*

²⁷ *Ibíd.* p. XI.

²⁸ *Ibíd.* p 1.

*orientaciones, identidades y entramados varios*²⁹. Ahora bien, el concepto de globalización implica unas dimensiones que lo componen y lo definen.

Estas dimensiones son la económica-financiera, la sociológica, la política, la ecológica, la transcultural y la ética, todas ellas hacen parte de la estructura de la *Ciudad Global* y dan forma a una nueva ciudadanía y sociedad; sin embargo, la dimensión informacional será tratada en forma independiente, no porque este fuera del proceso, sino porque esta dimensión permitirá observar, explorar y describir los flujos de información que circulan en el entramado proceso de la *ciudad global*.

2.3 LAS DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

*“La pluralidad de interpretaciones ha demostrado que la globalización no puede entenderse simplemente dentro de los cánones de una lectura economicista, sino que debe abarcar la multiplicidad de dimensiones en las que interviene el fenómeno, con ritmos, intensidades y alcances desiguales”*³⁰. Sin embargo, como señala **Fazio Vengoa**, ninguna de las interpretaciones ha dado los resultados esperados, ya que la euforia pregonada con la globalización no condujo

²⁹ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 29. ISBN 84-493-0528-4.

³⁰ **FAZIO VENGOA**, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Uniandes, 2001. p 10. ISBN 958695-045X.

definitivamente a los países latinoamericanos al desarrollo, ni las críticas a la globalización han cambiado el paradigma para posicionar a estos países en el contexto mundial.

Las dimensiones de *espacio/tiempo* del proceso descritas por **Fazio Vengoa** hacen referencia, en el caso del *espacio* a una dimensión social, relacionada por la dinámica que ha adoptado el mercado en el transcurso de estos siglos, fragmentándose en otro conjunto de espacialidades, muchas de las cuales no siempre son territoriales, sino virtuales; siendo además, cada una de ellas portadora de un espesor y un alcance específico y presentando en común el hecho de que trascienden las fronteras reales o imaginarias y se convierten en ambientes en los cuales se despliegan las tendencias globalizantes; llamados los circuitos a través de los cuales opera la globalización.

Con relación al *tiempo*, la globalización produce importantes alteraciones en el manejo de la temporalidad, surgiendo en ocasiones el imaginario de un tiempo mundial, que sincroniza la idea de pertenencia de los individuos a un mundo compartido. Otro plano, consiste en que el tiempo cósmico se convierte en una dimensión social, pluralizándose en distintas temporalidades, alterando la relación de los individuos con sus espacios tradicionales, sumergiéndolos en las nuevas espacialidades globalizantes, trastocando así, las anteriores relaciones sociales.

Estas nuevas espacialidades de la globalización son circuitos que se realizan a través de un manejo del tiempo, de lo cual se desprende que la dimensión espacio/temporal tenga que analizarse al unísono, como dos procesos que se retroalimentan y sólo existen con su necesario complemento³¹. La espacialidad de la globalización no es uniforme, aclara **Fazio Vengoa**, no recubre todo el globo y lo mismo acontece con respecto al tiempo, dado que no sincroniza progresivamente a todos los habitantes del planeta en un tiempo único mundial.

No se debe, sin embargo, analizar esta relación entre globalización y tiempo como si este último se encontrara fijo en su desenvolvimiento. La globalización se expresa como una comprensión del tiempo y también del espacio. En donde el *espacio/tiempo* desdibuja sus fronteras, agota las distancias, anula el tiempo. Por esto se habla de los procesos virtuales en tiempo real, es decir inmediato.

Así como se construye un tiempo imaginario de la mundialización de los circuitos transnacionales en los espacios globalizados, también existe un tiempo mundial en el proceso de marginamiento de vastas zonas de los circuitos globalizados, el cual asume una celeridad idénticamente rápida a la velocidad de la transnacionalización. Dadas estas dimensiones, es cuando ambos mundos, ambos espacios separados por tiempos diferenciados, convergen y se acoplan.

³¹ **Ibid.**

Dimensiones que aunque aparentemente no tienen límites, están acotadas por los procesos políticos, históricos y culturales de los diferentes Estados-nación.

Estos hechos son analizados por **Fazio Vengoa** en su obra, para ello a continuación se presenta una con la relación (Ver tabla 1) de las dimensiones de la globalización, tanto en su estructura, estadio, como en su coyuntura.

TABLA 1. DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

Dimensiones de la Globalización			
	Estructura	Estadio	Coyuntura
Principales potenciadores	Transnacionalización	Muro Berlín, actores	Tercera revolución industrial
Determinantes	Capitalismo	Nuevo orden mundial, empresas transnacionales, triadización	Interdependencia económica
Globalización económica	Capitalismo transnacional	Comercio y finanzas mundiales, regionalización	Reorganización productiva
Alcance de la globalización económica	Economía mundo	Consolidación de circuitos autónomos	Flexibilización, deslocalización productiva
Globalización cultural	Cultura transnacional	Producción cultural	"Mayo del 68"
Alcance de la globalización cultural	Cultura mundo	Occidentalización e intercambio cultural	Consciencia mundial, medios de comunicación
Identidades	Referentes supranacionales, consciencia planetaria	Identidades macroregionales	Nuevos referentes
Globalización social	Sociedad mundo	Desempleo, precarización, exclusión	Transformación de relaciones sociales
Alcance de la globalización social	Sociedad Civil Mundial	División entre globalizados y no globalizados	Nuevas agenda y actores sociales
Derecho	Derecho Internacional	Nuevas prácticas e instituciones	Interdependencia, impacto mundial
Estado	Puente entre lo global e interno	Reorganización estatal	Estado interdependiente
Ordenamiento mundial	Sistema internacional	Nuevo orden mundial	Triadización
Instituciones	Gobierno mundial	Expansión de organismos multilaterales	Interdependencia

Fuente: FAZIO VENGOA, HUGO. La globalización como proceso de larga duración. En: http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/pdfs/pan_35_1_c.pdf

Estas dimensiones del proceso se analizarán teniendo en cuenta sus características más relevantes y sus relaciones que las definen. Ellas son la dimensión económica-financiera, la dimensión sociológica, la dimensión política, la dimensión ecológica, la dimensión transcultural y la dimensión ética.

2.3.1 Dimensión económica-financiera

La *dimensión económica-financiera*, emergió desde la década de los noventa, con gran fuerza como el factor que entra a modelar y definir la globalización, orientar las transformaciones en los espacios regionales, nacionales, y locales. Con la pretensión de universalizar la economía y la sociedad de mercado.

Para **Fazio Vengoa**³², esta dimensión económica se crea a través de la activación de los mecanismos económicos que están diluyendo las fronteras, liberando la economía del subsuelo social y político en la cual antes se encontraba y por ende surgiendo una economía con características mundiales.

Al igual que ocurre con el capitalismo, dice **Fazio Vengoa**, el mercado, en sus diferentes modalidades, no debemos concebirlo como un factor potenciador de la sola globalización económica. El mercado se ha convertido en una forma de

³² **FAZIO VENGOA**, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Uniandes, 2001. p 7. ISBN 958695-045X.

expresividad que recubre todas las dimensiones sociales: agudiza la interdependencia económica y ocasiona transformaciones sociales.

El producto geográfico bruto global, en términos reales, se ha multiplicado por un factor de 19 entre el año 1900 y el año 2000, lo que implica una tasa de crecimiento anual del 3% promedio, comparado con un crecimiento del 1.4% anual de la población en el mismo período.

Lo relevante de estas cifras, es que la tendencia del crecimiento económico mundial de las últimas dos décadas es exponencial, debido a las reformas económicas efectuadas por la mayoría de los países, que tienden a fomentar o reforzar el modelo económico de libre competencia, destacándose las reformas efectuadas por China, Rusia, India y los países de Europa Oriental. Todo indica que los cambios estructurales efectuados en las economías de todos los países en las últimas décadas perdurarán en el tiempo, asegurando un acelerado incremento del comercio y crecimiento económico mundial para el futuro.

Ejemplo de este hecho, es el desarraigo de los individuos de sus espacios, para ubicarlos en una nueva dimensión espaciotemporal que acelera la interdependencia política y cultural. Esta dimensión económica-financiera, es la más palpable muestra de las transformaciones sociales, puesto que se manifiesta a través de los grandes flujos de información que circula a través de las **NTIC**,

perneándolo todo, es decir, las otras dimensiones del proceso que se ven atravesadas por el influjo de estos circuitos que integran y desintegran a quienes en ellos participan.

2.3.2 Dimensión sociológica

La interpretación de esta dimensión, para **Fazio Vengoa**³³, es la de, considerar lo económico como el aspecto más visible de tendencias aún más visibles, que estarían dando paso a una etapa de expresiones y de intermediaciones de experiencia social que reubican en la cotidianidad lo local, lo personal y lo global, por ende, *“la globalización representa, el surgimiento de un nuevo tipo de relaciones sociales que caracteriza a nuestra contemporaneidad”*. Las sociedades están siendo cada día más afectada por estos factores culturales externos de cada nación, debido a la revolución en las comunicaciones y a las tecnologías de la información; que subyacen al proceso de la globalización.

Esta dimensión es quizás de las más controversiales en el análisis de los investigadores, ya que algunos enfoques sostienen que la globalización es un proceso homogenizador de las culturas, que esta creando valores universales; otros sostienen que es precisamente lo contrario, un elemento que acentúa y

³³ *Ibid.* p 7.

exacerba las diferencias étnicas y culturales, siendo una de las posibles causas de los conflictos sociales futuros.

La transnacionalidad y la globalización de la propia vida, socavan la soberanía del Estado nación y la obsolescencia de la sociología nacional-estatal, disolviéndose así, la interdependencia entre lugar y comunidad o sociedad.

2.3.3 Dimensión política

La dimensión política en su marco referencial, significa, que la humanidad ha dejado atrás la época de la política internacional, caracterizada por el hecho de que los Estados nacionales dominaban y monopolizaban el escenario internacional. Hoy se habla del inicio de una época de política postinternacional en la que los actores nacionales-estatales deben compartir escenario y poder globales con organizaciones internacionales, empresas transnacionales, movimientos sociales y movimientos políticos también transnacionales³⁴. Hechos palpables, ya muy notorios en el poder de las organizaciones no gubernamentales (las llamadas ONGs), en cualquier ámbito en donde incursionan.

³⁴ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 60. ISBN 84-493-0528-4.

El cambio surgido de la era nacional a la postnacional, se relaciona por un lado con las circunstancias del sistema político internacional y, por otro, con la sustitución de la estructura monocéntrica de poder de los Estados nacionales rivales, por el reparto de poder policéntrico, que conllevan a que una mayoría plural de actores transnacionales y nacionales-estatales compitan, o cooperen, entre sí³⁵.

Así entonces, existe un cierto consenso, este es el que el proceso de la globalización esta ocasionando una pérdida progresiva en la soberanía y jurisdicción propia de los Estados, teniendo presente que sus elementos constitutivos esenciales son su territorio, el pueblo, su poder organizado y soberano. En donde el territorio ha perdido, relativamente, su importancia como factor de poder en el concierto internacional. La soberanía del Estado tiende a ser limitada y condicionada voluntariamente, por los respectivos gobiernos, en pro de políticas mundiales que los benefician. Sin embargo, el territorio ha aumentado su importancia como fuente de identidad cultural y como base fundamental de la nacionalidad.

Cambiando la configuración tradicional del Estado-Nación, cambia simultáneamente su accionar en la política internacional y en este ámbito donde

³⁵ Ibid, p 61.

están apreciando algunos de los efectos de la globalización más visibles, tanto en la formación de nuevos bloques de carácter político y económico, en la preeminencia que han adoptado algunas organizaciones internacionales, los cambios que han ocurrido en el derecho internacional y, en general, en todas las relaciones internacionales.

Por tanto, el Estado-nación está perdiendo su influencia en forma relevante e irrecuperable en la política internacional. Otros teóricos sostienen que el Estado-Nación no está en proceso de deterioro, en realidad está evolucionando y tiene funciones nuevas y más complejas que cumplir para interactuar en forma eficiente en un mundo más abierto e interdependiente, y por ende el Estado se ha convertido en el principal agente de la globalización.

2.3.4 Dimensión ecológica

Dada la tendencia de la civilización a configurar y controlar todo, la civilización se ha puesto en grave peligro, por el uso indiscriminado de los recursos naturales y la contaminación constante y acelerada a la que somete al medio ambiente. Por primera vez la civilización se siente en peligro, hecho que ha despertado una conciencia común cosmopolita capaz de suprimir hasta las fronteras existentes

entre el hombre, los animales y las plantas. Como lo menciona **Beck**³⁶, “*si los peligros fundan una sociedad, los peligros globales fundan la sociedad global*”.

Beck³⁷, distingue tres clases de peligros globales: primero, el que hace referencia a los daños ecológicos condicionados por la riqueza y los peligros técnico-industriales, como el agujero de ozono y el efecto invernadero, y también las consecuencias imprevisibles e incalculables de la manipulación genética y de las técnicas de transplante (hoy, el debatido tema sobre el transplante de células madre).

Segundo, los daños ecológicos condicionados por la pobreza y los peligros técnico-industriales. Ya que los daños ecológicos no sólo constituyen una amenaza constante contra el desarrollo y el crecimiento, sino que, existe una estrecha relación entre pobreza y daños medioambientales. Y, en tercer lugar, los peligros de las armas de destrucción masiva, que están ligados, con relación a su aplicación, a la situación excepcional de una guerra. Sumándose además los peligros de la confrontación militar-estatal los del terrorismo fundamentalista transnacional.

³⁶ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 66. ISBN 84-493-0528-4.

³⁷ *Ibid*, p 67-68.

Resuelta pues, evidente que no hay peligros globales propiamente dichos, sino que estos se entremezclan y confunden casi por completo con los conflictos de la pobreza, étnicos y nacionalistas que han asolado al mundo desde el final de la guerra fría.

2.3.5 Dimensión transcultural

La globalización del quehacer económico está acompañada de olas de transformación cultural, en lo que se ha dado en llamar la globalización cultural. Tratándose primordialmente de la fabricación de símbolos culturales. *“Estas han centrado la atención en la aparición a partir de la consolidación y masificación de la industria cultural, de elementos de una cultura popular mundial que, entre otros efectos, tiene el crear marcos de referencia nuevos para los consumidores y ciudadanos de los distintos países”*³⁸.

³⁸ FAZIO VENGOA, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Uniandes, 2001. p 8. ISBN 958695-045X.

Significando que la industria de la cultura global se convierta cada vez más en la convergencia de símbolos culturales y de formas de vida. Por esto, las culturas y las identidades locales se desarraigan de las empresas multinacionales. “*La esencia se convierte en diseño, y esto vale para todo el mundo*”³⁹.

Por otra parte, los movimientos sociales han adquirido en los últimos años una nueva dimensión, que es la lucha por el derecho a la identidad de pueblos y grupos sociales que se sienten amenazados por las tendencias a la homogenización cultural que impone la globalización.

El derecho a ser diferentes, interactuar de diferentes maneras con los derechos humanos en el sentido tradicional, que reconocen la igualdad de los ciudadanos, entre sí y ante el Estado; igualdad e identidad tienen una compleja relación en el plano global; ya que la globalización parece atacar y fomentar, simultáneamente, la diversidad cultural.

Por esto, múltiples segmentos de la sociedad sienten amenazadas sus historias irrepetibles y los valores que rigen sus comunidades. Pero, simultáneamente también, la globalización estrecha las relaciones entre tradiciones culturales y modos de vida distintos, y además, propicia una pluralidad de interpretaciones

³⁹ BECK, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós Ibérica, 1998. p 71-72. ISBN 84-493-0528-4.

sobre el orden global. El dinamismo de este proceso plantea, por ende, problemas nunca antes tratados.

Por una parte, amenaza con convertir el enriquecedor diálogo de culturas en monólogo, y por otra, la interacción abre oportunidades culturales a nuevos y variados grupos de personas, incluidas las relacionadas con la mezcla de distintas culturas. Esta incorporación a través de mecanismos de participación y exclusión se expresa en nuevas formas de organización; nuevas redes, convencionales o virtuales, sustituyendo a las tradicionales formas de organización. Este oleaje de transformación cultural ha dado origen a plantear que las culturas tiendan a expandir su visión hacia lo global, sin perder el sentido de lo local, hecho que ha dado en llamarse *glocalización*.

2.3.6 Dimensión ética

La construcción de un nuevo orden global, no puede estar al margen de una fundamentación moral como lo muestra **Brunner** en su obra⁴⁰, pues, la globalización a traído consigo un repensar las relaciones entre *ethos* cultural, estructura económica y las disposiciones y motivaciones personales para actuar productivamente. A su vez, los procesos de secularización, de

⁴⁰ **BRUNNER**, José Joaquín. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 1999. p 201. ISBN: 956-7083-93-2.

destradicionalización y de destrucción de los cánones que caracterizan este proceso, parecen poner fin, a las narrativas morales.

En el plano de los discursos morales, la globalización pone de manifiesto la idea de que los sistemas de valores son infundados y obedecen nada más que al contexto cultural e histórico que los produce. Contingentes a su lugar y época, sin fondo, desde el mismo momento en que las nuevas tendencias de la economía y la cultura confunden el espacio y trastocan el tiempo; como ya se ha mencionado.

Sin embargo, aún se debate si es posible fundar discursivamente una ética global, si todavía hay espacio para el ideal moral o siquiera para establecer un punto de vista moral; la moral tiene una base comunicativa o es un ejercicio monológico; si el imperativo kantiano llega a su fin o puede ser reconfigurado.

Según la UNESCO⁴¹, la respuesta de una ética global, estaría dada por: *“Establecer un mínimo común denominador: derechos humanos y responsabilidades compartidas; democracia participativa y paz; protección de las minorías; compromiso con la resolución pacífica de las controversias internacionales; equidad dentro y entre las generaciones; adhesión irrestricta al pluralismo; defensa del medio ambiente”*.

⁴¹ **ibid.**

El desafío que plantea el orden globalizado en dar una respuesta ética es incierto, para un mundo que se ha vuelto plural y diverso, que carece por lo mismo de un centro ético universal y que, además, se configura crecientemente como una tupida malla de intercomunicaciones, en donde los individuos actúan sin identidad o tras el poder las **NTIC**. En donde los flujos circulantes, están siendo manejados por los grandes nodos de intercambio y de poder.

2.4 LA DIMENSIÓN INFORMACIONAL FRENTE A LA “CIUDAD GLOBAL”

Para **Manuel Castells**⁴² lo que realmente define al mundo actual, y lo diferencia, con respecto a las épocas históricas anteriores, es la nueva reestructuración que el sistema económico capitalista ha venido sufriendo desde los años ochenta sobre la base del nuevo potencial productivo representado por las tecnologías de generación de conocimiento, procesamiento de información y comunicación de símbolos.

No se trata, entonces, tan sólo de la centralidad productiva de las **NTIC**. Lo decisivo aquí, es el carácter reflexivo autorreferencial que adopta el conocimiento, la información y la comunicación en el marco de un modelo basado en la

⁴² **CASTELLS**. Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. p 93 ISBN 968-23-216.

aplicación de éstos a su continua autorreproducción, dentro de un circuito reversible y acumulativo de retroalimentación continua entre la innovación y el uso.

Castells define así, el advenimiento en las últimas décadas del siglo XX de una nueva economía que:

“Es informacional porque la productividad y competitividad de las unidades o agentes de la economía (ya sean empresas, regiones o naciones) depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados), están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos. Es informacional y global porque, en las nuevas condiciones históricas, la productividad se genera y la competitividad se ejerce por medio de una red global de interacción. Y ha surgido en el último cuarto del siglo XX porque la revolución de la tecnología de la información proporciona la base material indispensable para esa nueva economía”.

Con la anterior argumentación de **Castells**, se puede abrir paso hacia la interpretación de los flujos de información que afectan las múltiples dimensiones de la globalización y permiten ver sus interrelaciones, siendo éstas las que forman el proceso. Pero lo fundamental aquí, es ver cómo la dimensión informacional es el núcleo del proceso, ya que a través de las **NTIC** circulan ya no datos, sino información transformada en conocimiento que determina la manifestación de los otros flujos de información sean estos productos del mercado o no.

Los grandes repositorios de información y conocimiento aunados a tecnologías cada vez más sofisticadas, trascienden el manejo, uso y diseminación de los flujos de información y conocimiento. Estos flujos dan poder, el cual se manifiesta en las dimensiones social, política y económica-financiera de quienes hacen uso de las redes de comunicación global.

Por un lado, el mercado ha hecho su gran aparición con la oferta desde bienes tangibles hasta bienes intangibles. Desarrollando el mercado global del “placer” dando a quien necesita, el poder de satisfacer sus más recónditos anhelos, desde una simple cita a “ciegas”, hasta el uso de la prostitución real y virtual; desde una compra sencilla a través de la tarjeta de crédito hasta las grandes transacciones de las financieras transnacionales.

Los grandes consorcios en la red, también son presa del poder del Estado: estos flujos que los muestran ante el globo como un absoluto desconocido (utilización de apodos o sobrenombres que ocultan la identidad de los “*cibernautas*”), son totalmente conocidos por las llamadas fuerzas que detentan el control, esto es, logrando rastrear todos los flujos de la información y el conocimiento producidos por un individuo, e incluso, definir perfiles exhaustivos de quienes “*navegan*” por estas tecnologías; almacenándolos para poder ejercer el control sobre cada aspecto de la vida de los individuos. Quizás, podría hablarse como ya algunos

investigadores lo hacen, refiriéndose al *panóptico de Foucault*, como el nuevo panóptico tecnológico. (*Ver Anexo 1*).

Este hecho ha despertado múltiples y airadas interpretaciones en el ámbito local, regional y global, ya que el surgimiento de los nuevos actores de la globalización intervienen a través de la conformación de grupos; como los ecologistas, ONGs y foros mundiales que, muestran al mundo su inconformidad ante las negociaciones entre los países *info-ricos* e *info-pobres*. Negociaciones estas, desiguales y desregularizadas son denunciadas con las manifestaciones que han logrado movilizaciones multitudinarias en contra de las políticas imperantes en el nuevo orden mundial.

Por lo anterior, los avances en la interpretación de los derechos de propiedad intelectual en la mesa de negociaciones de la OMC*, tiene como perspectiva la de lograr que se ajuste mejor a las necesidades de los países pobres. En general las reglas del comercio han de desarrollarse, con la colaboración de la OMC, de la Organización Internacional del Trabajo y de otras organizaciones internacionales, de tal modo que den más peso a las preocupaciones legítimas que suscitan problemas como un trato equilibrado a los derechos de propiedad intelectual⁴³.

* OMC: siglas de la Organización Mundial del Comercio.

⁴³ CASTELLS, Manuel; SERRA, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 115. ISBN 84-8310-850-X.

El desafío económico fundamental es conseguir que la globalización y el comercio lleven la prosperidad y el bienestar a quienes más lo necesitan, claman los representantes de estas organizaciones y no al revés; pero otra es la realidad de la verdadera negociación. Aunque el libre comercio multilateral es sin duda la mejor base para aumentar la prosperidad incluso en los países más pobres, también es cierto que habría que adaptar el sistema de comercio para que responda mejor a las necesidades de los países en vías de desarrollo.

Parece razonable que la humanidad cuente con una legislación de propiedad intelectual capaz de proteger las obras del intelecto humano. Sin embargo, deberá tener en consideración elementos tan importantes como, las de otorgar un tratamiento diferencial a la propiedad intelectual en bienes de valor social como la salud, la educación y la alimentación básica; ofrecer a los países de menor desarrollo mecanismos eficaces para proteger su patrimonio intelectual, genético y cultural; y debería promover los procesos de aprendizaje y desarrollo tecnológicos de los países en desarrollo⁴⁴.

Estos flujos de información y comunicación circulando por la Red, van transformando estas dimensiones de la Ciudad Global, alterando de manera

⁴⁴ *Ibid.*

significativa la comunicación al encontrar estas nuevas tecnologías de interacción (Chat, E-mail), que sin duda, afectan la cultura, las políticas, el comercio (debido a sus transacciones virtuales, en tiempo real) y por supuesto su dimensión ética, quien se manifiesta desde la propuesta airada de diversos grupos religiosos que quieren imponer su enfoque moralizante y discriminatorio.

Pero quizás la dimensión sociopolítica sea quien afecte este espacio de flujos, pues la lucha por la democratización de la Red y el incentivo generado por crear nuevas ciudadanías se ve manifiesta en las diversas expresiones de grupos sociales que promueven la democratización de la Red. Sin embargo, el poder de la Red, es palpable en las grandes transacciones financieras que se realizan a través de los flujos de información financieros. Como lo explica **Castells**, los Supraestados (nodos mayores, megaciudades) se imponen ante los Estados-nación, que tienen que ceder su soberanía para poder participar de estos flujos circulantes.

Ahora bien, hasta aquí se ha mencionado las redes, sin definir el concepto, éste a la hora de describir la realidad, es relativamente nuevo, la manipulación de la información y la capacidad de las redes informáticas permiten el desarrollo de actividades tanto para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, como para la puesta en marcha de planes terroristas, bélicos y criminales. Por otra parte, el aprovechamiento del potencial que presenta el uso de las tecnologías de la

información y la comunicación, asociadas a la democratización, y el espacio de libertad que supone la Internet (Ciberespacio), abren posibilidades extraordinarias en la prevención de los conflictos y el desarrollo de una conflictología que permita intervenir en los mismos desde un paradigma diferente.

Sin embargo, surgen retos numerosos, como por ejemplo, el muy difícil control democrático del uso de los servicios secretos y de inteligencia, así como el uso político y militar de la información y de los medios de comunicación social; la falta de tribunales de justicia internacional realmente eficaces y capaces; los notables déficits de democracia a nivel internacional, o al menos de una democracia que sea reconocida, respetada, y que sea de carácter supranacional⁴⁵.

Así, después de haber descrito y explorado las dimensiones de la **ciudad global**, enfatizando la dimensión informacional y sus consecuencias en los individuos y en su conformación de ciudadanía y sociedad, se precisa definir la geopolítica de la ciudad global, sus tendencias y sus características para entender como se identifican los nodos y las relaciones de estos con la conformación de los circuitos de los flujos de información y comunicación. Se identificarán los puntos de gran acumulación de flujos y por tanto de mayor poder y los puntos marginales,

⁴⁵ CASTELLS, Manuel; SERRA, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 100. ISBN 84-8310-850-X

conformados por flujos de acumulación de información menores y por tanto de menor poder.

2.5 REDES, NODOS Y FLUJOS DE LA “CIUDAD GLOBAL”

Como bien lo sintetiza **Fazio Vengoa**, la geopolítica de la globalización afecta a cada región de manera diversa, dada la inserción de estas regiones en los flujos de información y comunicación, que circulan por la red global, sujetas a las **NITC. Redes Globales**, dice **Castells**, con nodos de inserción en donde los países desarrollados tienden sus redes y crean nuevos nodos que de alguna manera son los que conforman los Estados redes; por un lado, conectando a aquellos Estados que tienen con qué soportar esos flujos de información y comunicación; por otro lado, desconectando a aquellos Estados que no pueden acceder a estas redes, causando por supuesto, lo que él llama las tribus y redes. Tribus y redes determinadas por la capacidad de inserción que implican el poder sobre los flujos de información y comunicación, y el poder sobre la sociedad red.

En la siguiente tabla se encuentran resumidas las tendencias globalizadoras, según el análisis realizado por **Fazio Vengoa**⁴⁶. (Ver tabla 2). En ella se observa los centros económicos y financieros de alcance global. Algunas regiones comportan

⁴⁶ **FAZIO VENGOA**, Hugo. El mundo frente a la globalización: diferentes maneras de asumirla. Bogotá: Universidad de los Andes, CESO; Universidad Nacional de Colombia, IEPRI; Algaomega Colombia, 2002. p 31. ISBN 958-682-394-6.

ciertas especificidades más pronunciadas en unas que en otras, dadas sus características, alcances y dominio en el panorama global.

TABLA 2. PAÍSES Y REGIONES FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN.

ÁREA	ECONOMÍA NACIONAL	ECONOMÍA INTERNACIONAL	POLÍTICA INTERNACIONAL	ACTORES INFLUYENTES	SOCIEDAD	CULTURA	ESCALA DE PREFERENCIAS INTERNACIONALES	UBICACIÓN EN EL SISTEMA Y EFECTO DE GLOBALIZACIÓN
EE.UU	Posfordismo, inversiones, bajos aranceles, modernización productiva	Competencia, libre comercio, empresas transnacionales, apertura de mercado, Nafta	Principal potencia económica, financiera, política y militar mundial	Estado nacional, empresas transnacionales	Precarización del trabajo, inmigraciones, intensos polos transnacionales, vastos sectores protegidos.	Industrias culturales de alcance mundial, escasa hibridación, espesor cultural.	América del Norte, Europa, Asia-Pacífico, América Latina, Medio Oriente.	Centro económico, financiero y político mundial, bajo efecto de globalización.
UE	Posfordismo, inversiones, algunos mercados regulados, modernización productiva.	Competencia, empresas transnacionales, integración, acuerdos internacionales	Potencia económica y financiera con fuertes intereses regionales.	Estados, órganos comunitarios, empresas transnacionales.	Desempleo, inmigraciones, bienestar social, intensos polos transnacionales, vastos sectores protegidos.	Industrias culturales, defensa de identidad cultural, mediana hibridación internacional, alta hibridación regional, espesor cultural.	Europa, Estados Unidos, Mediterráneo, Asia-Pacífico, América Latina, África.	Centro económico y financiero mundial, bajo efecto de la globalización.
Japón	Posfordismo, escasas inversiones provenientes del exterior, mercados regulados, escasa apertura.	Inversiones extranjeras, competencia, comercio exterior.	Potencia económica y financiera, fuerte presencia en Asia-Pacífico.	Estado, empresas, transnacionales.	Bajo desempleo, bienestar social, intensos polos transnacionales, vastos sectores protegidos.	Industrias culturales, escasa hibridación, espesor cultural.	Estados Unidos, Asia-Pacífico, Europa, Medio Oriente.	Centro económico y financiero mundial, bajo efecto de la globalización.
Sudeste Asiático	Modernización inducida por el Estado, regulaciones, inversiones extranjeras.	Exportaciones mundiales de manufacturas.	Presencia en mercados internacionales.	Estados, empresas transnacionales, firmas exportadoras, FMI, Banco Mundial.	Incremento desempleo, disminuido bienestar social, bastantes polos transnacionales, sectores protegidos.	Desafío cultural, relativo espesor cultural.	Japón, Sudeste Asiático, EE.UU.	Zona integrada, efecto mediano de globalización.
Europa Central y Oriental	Economías en transición, inversiones, consumo, terapias de shock.	Intensificación de vínculos con UE y EE.UU. exportaciones de manufacturas.	Región interaccionada con la UE, seguridad a través de la OTAN.	Estados, empresas transnacionales, FMI y Banco Mundial.	Incremento desempleo, precarización y exclusión, escasos polos transnacionales, sectores protegidos.	Acceso, consumo y desafío cultural, relativo espesor cultural.	UE, EELUU, Asia-Pacífico, Mediterráneo.	Países en proceso de integración y otros de interés, efecto alto de globalización.
Medio Oriente	Ajuste y terapias de shock	Exportación de recursos energéticos, bajo nivel de inversiones extranjeras.	Seguridad regional, fuerte presencia de EE.UU.	Estados, empresas transnacionales, inversionistas, FMI y Banco Mundial.	Desempleo, inmigraciones, bienestar social, intensos polos transnacionales, vastos sectores protegidos.	Desafío cultural, frágil espesor cultural.	EE.UU., UE, Japón, seguridad regional.	Zona de interés (Israel integrado), efecto alto de la globalización.
América	Ajuste y terapias	Zonas de libre	Fuerte presencia	Estado, empresas	Desempleo,	Acceso cultural,	EE.UU., UE,	Zona de interés (México)

ÁREA	ECONOMÍA NACIONAL	ECONOMÍA INTERNACIONAL	POLÍTICA INTERNACIONAL	ACTORES INFLUYENTES	SOCIEDAD	CULTURA	ESCALA DE PREFERENCIAS INTERNACIONALES	UBICACIÓN EN EL SISTEMA Y EFECTO DE GLOBALIZACIÓN
Latina	de shock.	comercio, inversiones extranjeras, exportación de materias primas y manufacturas.	de EE.UU., débil concertación.	transnacionales inversionistas, FMI y Banco Mundial.	emigración, exclusión, escasos polos transnacionales, poco sectores protegidos.	hibridación, débil espesor cultural.	América Latina.	integrado), efecto alto de globalización.
África	Ajuste y terapias de shock.	Exportación de materias primas.	Seguridad regional, fraccionamiento étnico.	Estado, empresas transnacionales inversionistas, FMI y Banco Mundial.	Emigración, exclusión, casi nulos polos transnacionales vastos sectores desprotegidos.	Desafío cultural, escaso mestizaje, alto fraccionamiento étnico, débil espesor cultural.	UE, EE.UU., África.	(Región de escaso interés), Sudáfrica integrado, efecto alto.

Fuente: FAZIO VENGOA, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Uniandes, 2001. p 32-33. ISBN 958695-045X.

Observando las tendencias globalizadoras ya se puede percibir la conformación de centros nodales y redes globales, soportadas por la infraestructura de las **NTIC**, por supuesto los flujos de información son de preponderancia económicos, incidiendo directamente sobre las demás dimensiones del proceso, como ya se había señalado en párrafos anteriores.

Estas tendencias, sin duda, afectan la conformación de ejes de poder y cambios sustanciales en la política de los Estado-nación; en el siguiente apartado se describirá el efecto de los flujos de la información y la comunicación en el poder y la política.

2.5.1 El poder y la política

Las relaciones internacionales, también, han sufrido enormes cambios en las últimas décadas. Estos cambios políticos en el mundo han otorgado a la democracia representativa una preponderancia inusual. La aceptación de los principios de pluralismo y de alternancia en el poder; de vigencia de la división de poderes del Estado; de elección de autoridades como base de la legitimidad; y de reconocimiento de la mayoría y respecto de las minorías, orientan el debate político y hoy se aplican de manera más generalizada.

Sin embargo, estas transformaciones, plantean cuestionamientos al conjunto de instituciones democráticas respecto de su funcionamiento en sociedades donde la información, el peso de la imagen y el poder del dinero desempeñan un papel preponderante. Transformaciones extensivas a los partidos políticos, a los parlamentarios, a la relación entre electores y representantes e incluso al sentido mismo de la política, especialmente en las regiones del mundo en desarrollo, marcadas por la exclusión y la pobreza. Aunque la democracia cuenta con un apoyo mayoritario, el funcionamiento y eficacia para responder a las necesidades de la población son negativos en un gran porcentaje.

Aún, con estas dificultades, se reconoce que la democracia es la mejor manera de establecer una agenda de desarrollo, y que el buen gobierno se caracteriza por un perfeccionamiento del diseño, la gestión y la evaluación de las políticas públicas, entendidas como la unidad analítica y operativa del gobierno. Por esto, los gobernantes y los dirigentes políticos se ven sometidos a la disyuntiva de conseguir un amplio apoyo local y, simultáneamente, respetar las rígidas reglas derivadas de formas específicas del proceso de globalización.

Así, se da paso al debate de la globalización como un punto en el que se discuten la democracia, la política, el poder y la conformación de los Estados supranacionales. Es por esto, que el debate de la globalización es hoy tema de primer orden en las agendas de los estados, en donde su mayor preocupación es el control de la soberanía nacional y el poder de sus fuerzas que día a día se ve menguada por la conformación de estas redes globales que conforman el nuevo poder.

2.5.2 El debate de la globalización

El debate de la globalización se ha centrado en los efectos potencialmente positivos y negativos que presentan a lo largo de su desarrollo; ésta ofrece posibilidades pero también plantea amenazas, como lo acabamos de ver en el apartado anterior. Sin duda, las realidades negativas se han dejado notar más que

las posibilidades positivas. Si es medida por países, los países ganadores son unos pocos, mientras que los perdedores son muchos. Si es medido por personas, los que se han beneficiado de la globalización suman varios centenares de millones en el mundo.

Dados los acontecimientos de los últimos años, se ha visto como el Estado nación ya no es capaz por sí solo, como hizo en el siglo XX, de neutralizar las amenazas y aprovechar las oportunidades que la actual globalización plantea a los ciudadanos⁴⁷.

La diversidad de argumentos ante el debate, tiene como eje conductor, la dimensión económica financiera del proceso, sin embargo, con los múltiples acontecimientos de la historia de la humanidad, tanto en lo social (multiétnica y fundamentalista), en lo militar (invasiones de estados), en lo ecológico (mala administración de los recursos naturales no renovables), en lo ético (despilfarro de los bienes públicos, corrupción y deshonestidad), en lo económico y financiero (el poder del mercado), en lo cultural (pluriculturalidad), en lo transnacional (delincuencia común organizada y terrorismo), el debate, ha dado un giro hacia la comprensión de cada una de estas dimensiones y por ende, a la búsqueda de una

⁴⁷ **CASTELLS**, Manuel; **SERRA**, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 125. ISBN 84-8310-850-X.

solución, que pueda de alguna manera aunar esfuerzos en pos del bienestar de la sociedad global.

Por ejemplo, **Anthony Giddens** ofrece el planteamiento sobre la *Tercera Vía* como una posible solución al problema, pero detractores del proceso como **Atilio Borón**, niegan el proceso mismo, argumentando la pobre tecnología de la mayoría de los Estados del globo y su exigua inserción en las redes de información y comunicación. Ante estos hechos del debate, lo innegable son los efectos del proceso, que se quiera reconocer o no, quizá ya no valedero, lo cierto es que hay que comprender los acontecimientos y dar una solución que favorezca a quines en definitiva sufren sus efectos, la sociedad y sus ciudadanos.

También, esta entre el debate, la capacidad de actuación de los estados a través de las **NITC**, en su camino hacia su inserción global, pero mediando con sus necesidades locales; dando paso a lo que se ha dado en llamar la **glocalización**.

2.5.3 La glocalización

Comparados con los temas de seguridad, los desafíos económicos y sociales ligados a la globalización no siempre parecen reclamar de modo tan automático respuestas globales. Hay también sectores considerables que piden menos integración e interdependencia, y más nacionalismo y proteccionismo. Muchos

sectores consideran que instituciones como la Unión Europea, El Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) son el problema y no la solución⁴⁸.

El desarrollo y generalización de las **NTIC** a través de la Internet⁴⁹ en las últimas décadas a partir de la construcción y desarrollo de redes de información en todo el mundo, hacen parte del proceso de globalización cultural y económica, que implican la expansión del predominio de un sistema regido por grandes consorcios transnacionales guiados por una racionalidad o lógica instrumental fundamentada en los principios de acumulación, utilidad, eficiencia y productividad, y a la vez implica la resistencia de culturas locales que a través de una dinámica de reinención de sus identidades y formas de vida, se adaptan y sobreviven ante la expansión de un orden dominante.

Este proceso simultáneo global y local llamado *glocalización*, ha llevado al debilitamiento de las soberanías nacionales de los países pobres en favor de la concentración de riqueza y conocimientos en las élites de los países desarrollados. (Ver la siguiente tabla⁵⁰).

⁴⁸ **ibid.** p. 208.

⁴⁹ **PNUD.** La Internet constituye la tecnología con mayor capacidad de expansión en la historia de la Humanidad. "El número de anfitriones de Internet -computadores con una conexión directa - aumentó de menos de cien mil en 1988 a más de 36 millones en 1998", PNUD. Informe sobre desarrollo humano 1999, p.58.

⁵⁰ _____. Informe sobre Desarrollo Humano 1999, p.38.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO MUNDIAL.

Distribución del ingreso mundial		
PAÍS MÁS RICO	PAÍS MÁS POBRE	AÑO
3	1	1820
11	1	1913
35	1	1950
44	1	1973
72	1	1974

Como se observa en la tabla, mientras que el ingreso mundial es de 3 a 1 en el año de 1820, correspondiendo 3 al país más rico y 1 al país más pobre. En el año de 1974 esta relación pasa a la cifra dramática de 72 a 1, lo que quiere decir que la distribución del ingreso mundial se ha acumulado en unos pocos causando la pobreza de muchos. Estas marcadas diferencias de los países desarrollados, sin duda, son el resultado del proceso de globalización, soportados por las **NITC**. Quienes de alguna manera hacen del mercado su mejor y más rentable herramienta, agrupándose en nodos de poder y extendiendo sus redes por el globo, y como se dijo, articulando y desarticulando según su capacidad de producir, transferir y acumular flujos de información.

Con esta configuración de la **ciudad global**, queda pensar en el proceso mismo, tal vez, surjan más preguntas que respuestas, pero la pregunta que si hay que

tener presente es la de si este proceso es: ¿irreversible o no? Pregunta que se abordará a continuación.

2.6 ¿LA CIUDAD GLOBAL UN PROCESO IRREVERSIBLE?

Uno de los problemas del debate de la globalización ha sido quizá, la interpretación universalista anglosajona y homogenizante que han realizado los diferentes colectivos, errores que incluso han llevado a diversos investigadores a presentar la globalización como única alternativa de solución mundial⁵¹.

Pero al explicar la globalización en su manifestación y difusión económica se encuentra con errores considerables producidos a través de organismos como el *Fondo Monetario Internacional*, que considera que la solución a todos los problemas consiste en reproducir en cualquier economía del mundo los elementos que le han dado éxito al modelo norteamericano sin previo estudio y análisis de las condiciones socioculturales, históricas y económicas del país al cual se le aplica la “receta” para que solucione sus dificultades; el resultado por su puesto, ha sido los estrepitosos fracasos de economías que sin ser estables pasaran seguramente a la más deplorable situación⁵², (caso Argentina y su crisis económica).

⁵¹ FAZIO VENGOA, Hugo. Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Santafé de Bogotá: Ediciones Uniandes, 2001. 144p. 15. ISBN 958695-045-X.

⁵² STIGLITZ, Joseph E. Lo que aprendí de la crisis económica mundial. Cuadernos de Economía. No. 32. p 245-254.

Pero, el acontecimiento que sin duda cambio la visión de mundo, fueron los ataques terroristas del 11 de septiembre, hechos que transformaron el carácter de la economía mundial. Las redes terroristas transnacionales demostraron que eran capaces de infligir un daño terrible a los centros neurálgicos del capitalismo global, y posiblemente de la economía global. Este terrorismo que salió de las mismas fuentes que han dado su nueva forma al capitalismo global; como son la revolución de la información, de las telecomunicaciones e Internet y las llamadas **NTIC**. Con La capacidad de crear redes de las nuevas tecnologías, proceso esencial a la hora de sembrar el terror en el capitalismo como a la hora de extenderlo y transformarlo.⁵³

Donde estas características del proceso de globalización se presentan como irreversibles; dada su infraestructura y su gran soporte en las políticas económicas y financieras de las élites acumulan riqueza y poder. Por esto, la irreversibilidad del proceso se ve manifiesta en la construcción de nuevas ciudadanías en las cuales su ser y actuar se están transformando con el apoyo de las **NTIC** y están dando paso a la conformación de nuevas identidades y por ende a una nueva sociedad global.

⁵³ **CASTELLS**, Manuel; **SERRA**, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 131. ISBN 84-8310-850-X.

Para dar sustento a estas afirmaciones, hay que explorar el concepto de ciudadanía y el concepto de sociedad desde la conformación de los nuevos ciudadanos y la nueva sociedad en la *ciudad global*.

2.7 LAS CIUDADANÍAS, LA SOCIEDAD Y LA GLOBALIZACIÓN

La ciudadanía es una categoría en construcción. Históricamente su contenido ha variado a lo largo de los siglos, desde la época de los griegos, y ha cobrado nuevos contenidos en lo que se ha dado en llamar la ciudadanía moderna, que surge en los siglos XVII y XIX.⁵⁴

A lo largo de los siglos, las concepciones y contenidos de la ciudadanía se ha vuelto complejo y se ha ido ampliando, en un permanente proceso dado por la recalificación de los derechos existentes, y también por el descubrimiento de las nuevas exclusiones que se han ido generando.

Una de las definiciones clásicas de los contenidos de la ciudadanía corresponde a **Marshall**⁵⁵, quien distingue dimensiones y tipos de derechos: civiles, políticos y sociales, construidos históricamente; los derechos civiles, perfilados en el siglo XVIII; los derechos políticos, en el siglo XIX y los derechos sociales, que surgieron

⁵⁴ **VARGAS**, Virginia. Ciudadanías globales y sociedades civiles globales. Vargas. "El Movimiento Feminista en el Perú y los Avatares de la Agenda Propia". **En:** Revista Socialismo y Participación. N.80. Lima. 1998.

⁵⁵ **MARSHALL**, Thomas Humphrey. Ciudadanía y clase social. Madrid: alianza, 1998. 149 p.

con fuerza en el siglo XX. Parecería así, que la ciudadanía moderna se sustenta en algunos rasgos comunes, tales como la igualdad formal de derechos y obligaciones, la pertenencia a una comunidad política, la garantía para el ejercicio de los derechos y la existencia de un espacio público más o menos desarrollado.

Sin embargo, aun con estos rasgos comunes, las variaciones en las formas de construcción ciudadana, el peso de las condiciones socioeconómicas y políticas y culturas y el desarrollo desigual de las dimensiones ciudadanas entre las personas y en una misma persona, son enormes. La pretendida "universalidad" de los derechos ciudadanos ha invisibilizado a los sectores excluidos del inicial modelo hegemónico: masculino, blanco, occidental. Muchas de las concepciones ciudadanas prevalecientes si bien tienden a reconocer la diversidad, no asumen la dimensión de desigualdad que esta diversidad conlleva ni las formas como esta desigualdad determinan el acceso diferenciado y desigual a los derechos ciudadanos.

Esta desigualdad ha sido intrínseca al desarrollo de las ciudadanas modernas, pues su surgimiento se dio en condiciones de profunda inequidad, al tratar a los diferentes como desiguales, como fuera de la norma, como excluidos. La dimensión civil de la ciudadanía asumió en sus orígenes, en el siglo XVIII, el derecho de propiedad como su constituyente. Los derechos ciudadanos se organizaron en torno a la libertad, y no todos tenían esa libertad para comprar o

vender. Por su parte, la dimensión política marginó a todos los diferentes (indígenas, negros, mujeres, analfabetos), los cuales lentamente lucharon por su reconocimiento e incorporación.

Este proceso, que excluye e incluye permanentemente, hace que ninguna de estas dimensiones ciudadanas sea nunca completa, ni se desarrolle tampoco en forma similar, ni en un individuo ni entre los individuos. Este complejo proceso indica que la "evolución" y construcción de las diferentes dimensiones de la ciudadanía no corresponde a un proceso lineal, ni en una sola dirección. Por ende, es más bien, un proceso ambivalente, heterogéneo, que contiene fracturas, retrocesos y recuperación de contenidos perdidos⁵⁶. Por tanto, la ciudadanía es una renovada y nunca acabada construcción sociocultural, que se acentúa con el advenimiento de la **ciudad global**.

La ciudadanía no es una categoría estática, sino más bien flexible, dinámica, en relación con su entorno, contextualizada, como lo demuestra la forma en que las diferentes dimensiones ciudadanas se fueron perfilando y conquistando. Esta característica dinámica es la que permite hablar de la ciudadanía como proceso de "descubrimiento" y construcción de nuevos derechos. Por ello mismo, la ciudadanía, como horizonte de la sociedad, tiene un enorme potencial

⁵⁶ CALDERON, Fernando. Lo Político y lo Social Bifurcación o Síntesis de una Crisis. **En:** Socialismo, Autoritarismo y Democracia. Lima: Instituto de Estudios Peruanos – CLACSO, 1989.

transformador. La ciudadanía es un "*terreno de disputa*", por su carácter restringido, parcial, excluyente así como por los intentos de los excluidos de presionar y negociar por su ampliación y su inclusión. La ciudadanía es también un principio movilizador.

Las formas de expansión de las ciudadaníaes generalmente han correspondido a un doble movimiento; desde abajo, a partir de las luchas de diferentes grupos no hegemónicos que han impulsado incursiones democratizadoras buscando ampliar sus derechos ciudadanos, y desde arriba, ya sea por la presión de los excluidos (los de abajo), por los intentos populistas modernizantes de los estados en la región. Los derechos ciudadanos otorgados desde arriba han significado generalmente una continuidad y han sido generalmente vistos o utilizados como mecanismos de cooptación o neutralización, pero también han logrado generalmente ampliar el horizonte referencial de las sociedades. La construcción de la ciudadanía desde abajo no solo ha significado la ampliación real de los derechos ciudadanos sino también una expansión simbólica, en las sociedades y en las subjetividades, del espacio del ejercicio ciudadano, del espacio de derechos.

Las Ciudadaníaes en la era de la globalización, dadas por los cambios en las dinámicas mundiales desplegadas en el último cuarto de siglo XX están generando nuevas dinámicas de exclusión-inclusión y un nuevo terreno para el

surgimiento de nuevos derechos. La posibilidad de una ciudadanía global y el desarrollo de sociedades globales se inscriben dentro de estas dinámicas que abren los cambios globales. Es una tendencia en formación, que ha comenzado a extenderse significativamente en las últimas décadas, a partir básicamente de la incursión de una multiplicidad de movimientos sociales en la arena global.

Castells⁵⁷ señala que tanto la revolución de las tecnologías de información como la reestructuración del capitalismo han inducido la creación de una nueva forma de sociedad, que él llama "*la sociedad red*", caracterizada por la globalización de las actividades económicas estratégicas, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individuación, por una cultura de la virtualidad real, por la transformación de los cimientos de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal.

Esta reestructuración de la economía mundial se sustenta en un modelo que privilegia el mercado y que encuentra inéditas posibilidades de desarrollo a partir de la internacionalización de los mercados financieros y de divisas a nivel mundial. Operando como una unidad en tiempo real a partir de la nueva infraestructura basada en las **NTIC**, favoreciendo a los flujos de capitales y debilitando las capacidades de los gobiernos para asegurar en sus territorios la base productiva

⁵⁷ **CASTELLS**. Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. ISBN 968-23-216

necesaria para generar sus propios ingresos. Esta nueva forma de organización social se difunde por todo el mundo, sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riqueza e induciendo pobreza. Todo ello generando a su vez mayor exclusión social y desprotección ciudadana.

Para **Sousa Santos**⁵⁸, en las últimas tres décadas, las interacciones transnacionales se han intensificado dramáticamente, desde la universalización del sistema productivo y transferencias financieras hasta la diseminación, amplia e intensa a nivel global, de información e imágenes a través de los medios de comunicación masiva, que adquieren un nuevo sentido y un nuevo poder; dados fundamentalmente por las **NTIC**. Fenómenos paralelos son la movilización masiva de personas, como turistas, trabajadores, emigrantes y refugiados.

De la misma forma, **Giddens**⁵⁹ sostiene que la globalización ha abierto nuevos retos y nuevas dimensiones ciudadanas. No es un proceso único dice, sino más bien una mezcla compleja de procesos que actúan muchas veces de forma contradictoria, produciendo conflictos, rupturas y nuevas formas de estratificación. Considera que no es solo un fenómeno económico, ni un "*sistema mundial*". Es más bien la transformación del espacio y el tiempo (acción a distancia, identificada

⁵⁸ **SANTOS**, Boaventura de Sousa. 1994. Towards a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition. Routledge, New York. <http://www.ces.fe.uc.pt/bss/documentos/boainterview1.pdf>. (consultada, abril/2004)

⁵⁹ **GIDDENS**, Anthony. Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus, 2000. 117 p. ISBN 84-306-0385-9.

por el desarrollo de formas de comunicación global instantánea y transportación masiva).

Este proceso inédito, ha producido una intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial, que relaciona localidades distantes, de tal forma que un hecho local esta determinado por eventos que ocurren a gran distancia, y viceversa, provocando una creciente interpenetración entre la vida a nivel individual y las opciones futuras de dimensión mundial. Es un fenómeno que sucede *"aquí en la cercanía de lo nuestro al igual que allá en la lejanía del exterior"*. La globalización esta acompañada de otros procesos como, el de detradicionalización o la emergencia de un orden pos tradicional y el de la reflexibilidad institucional.

La detradicionalizacion alude al divorcio del histórico matrimonio entre modernidad y tradicionalismo, a la forma en que el proceso de globalización engulle y desarticula costumbres y tradiciones arcaicas y antidemocráticas (como el cambio en las relaciones entre los sexos y los valores familiares). Implicando la desaparición de la tradición, sino más bien un cambio en su status, al dejar de considerarla como algo incuestionable y verla como abierta a interrogación, algo sobre lo cual se puede decidir. La reflexibilidad institucional aludiendo al hecho que, en un orden post tradicional, los individuos deben acostumbrarse a procesar

todo tipo de información relevante a su situación vital y a actuar de manera rutinaria sobre la base de esos pasos de filtración o reflexión⁶⁰.

Dada su amplitud, complejidad y variedad, el proceso de globalización esta conectado a otras transformaciones en el sistema mundial, que aparecen como parte del debate, porque afectan a toda la humanidad. Debates, tales como el crecimiento de las desigualdades, explosión poblacional, catástrofes del medio ambiente, proliferación de armas, riesgo de destrucción masiva, entre otras. Todas estas transformaciones representan nuevas amenazas y plantea la exigencia de conquistar nuevos derechos ciudadanos.

Efectos evidentes del proceso de globalización como ha sido el casi monopolio de los estados en otorgar y administrar los derechos ciudadanos han sufrido una creciente erosión y debilitamiento, al debilitarse los alcances y la autonomía de estos mismos estados nación. Enfrentados a presiones desde dentro y desde fuera, ven limitadas sus posibilidades de responder a ellas. Desde dentro, las tendencias a localismos y nacionalismos se han acrecentado; siendo sus manifestaciones más brutales, como la limpieza étnica, los nacionalismos y separatismos, así como los fundamentalismos beligerantes.

⁶⁰ Ibid.

Consecuencia de estas tensiones ha sido la de evidenciar el "mito" de un estado albergando naciones homogéneas de tipo étnico o cultural. Desde afuera, la influencia y poder de las instituciones supranacionales, a nivel político y económico (instituciones supranacionales como Naciones Unidas, fuerzas transnacionales, fuerzas económicas y ecológicas), han demostrado un mayor poder de decisión y acción sobre los designios e intereses nacionales. Y no solo con relación a los límites de la autonomía económica de los estados sino también con relación a impulsar formas de gobierno de democracia formal, que han ampliado el piso de maniobra de los movimientos democráticos a nivel de los países y las regiones.

Es así, como se percibe en el panorama mundial un proceso de cambio, en donde la sociedad se está transformando impulsada por los influjos del accionar ciudadano, que agrupándose buscan encontrar una identidad que esté acorde con las necesidades que impone el surgimiento de las nuevas dinámicas globales. Identidades que se conforman como se menciono antes, con los flujos e influjos de las distintas dimensiones del proceso y que han desembocado en la llamada *Sociedad de la Información*.

3 LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y LA “CIUDAD GLOBAL”

“Hay una caricatura de los conquistadores españoles haciendo su entrada, con armas relucientes, en el nuevo mundo. ‘Hemos venido a vosotros’, leemos en el bocadillo, ‘para hablar de Dios, de la civilización y de la verdad’. Y un grupo de nativos con aire perplejo contesta: ‘muy bien, y ¿qué queréis saber?’”.

Citado por Ulrich Beck⁶¹.

Ahora bien, después de explorar y describir la **ciudad global** se puede observar la construcción de una nueva ciudadanía y sociedad en la sociedad de la información. El proceso en esta nueva estructura permitirá visibilizar los procesos de cambios del paradigma clásico de un Estado nación con sus límites geográficos establecidos y en algunos casos con sus culturas homogenizadas por el poder coercitivo de los Estados-nación con un espacio-tiempo, delimitado, organizado, con ciudadanos disciplinados y sociedades tradicionales a un nuevo paradigma, en donde se conforma un nuevo ciudadano y una nueva sociedad, con otro espacio-tiempo, sin fronteras delimitadas, al parecer caótica, la llamada sociedad de la información que a continuación se describe.

⁶¹ BECK, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 115. ISBN 84-493-0528-4.

El concepto sociedad de la información es relativamente reciente y ha tenido su propio proceso de evolución. En diciembre de 1993, el entonces Presidente de la Comisión Europea, **Jacques Delors**, presentó **el Libro blanco sobre el crecimiento, la competitividad y el trabajo**; en él, se establecían las directrices que debían seguir los estados miembros de la Comunidad Europea. En el capítulo 5 del documento, titulado: *La sociedad cambiante, las nuevas tecnologías*, desarrollaba el concepto de sociedad de la información; **Delors** relacionaba el imparable proceso de las nuevas tecnologías con la organización social y económica.

Posteriormente, el informe encabezado por el comisario **Bangemann**: *Europa y la sociedad global de la información. Recomendaciones al Consejo Europeo*, presentado en junio de 1994, alertaba sobre la urgente necesidad que tenía la Unión Europea de adaptarse a las nuevas tecnologías de manera que no quedara relegada en el desarrollo e investigación de esta industria. Igualmente, destacaba la importancia de que la ciudadanía europea tuviera acceso a toda la información existente en la Internet.

Dos años más tarde, se presentó el **Libro Verde**, *Vivir y trabajar en la sociedad de la información: prioridad para las personas*. La Comisión hizo una convocatoria para que se presentaran propuestas que permitieran integrar las nuevas

tecnologías y su aplicación en las políticas de desarrollo regional en las zonas más desfavorecidas de Europa. En 1999 se diseñó la iniciativa **e-Europa**⁶² con el fin de generalizar el uso de los medios de la sociedad de la información entre todos los países europeos.

Estas determinaciones han permitido la coordinación en las políticas de telecomunicaciones y nuevos medios de comunicación en Europa. Así, han puesto en marcha acciones como, establecer un número único de llamada de urgencia, se ha incidido en la liberalización del sector de las telecomunicaciones, se han promocionado las redes digitales de servicios integrados (RDSI)⁶³, las comunicaciones vía satélite, las radiofrecuencias, se ha redactado el **Libro Verde**, sobre: *La convergencia de los sectores de telecomunicaciones, medios de comunicación y nuevas tecnologías*, y el plan de acción comunitario destinado a promover el dominio europeo. Toda una serie de acciones encaminadas a que la Unión Europea tenga su propio peso en el ámbito global de la sociedad de la información.

Pero, el surgimiento de la sociedad de la información requiere no sólo de la infraestructura física y tecnológica propia, sino también de nuevos acuerdos. Los

⁶² **MÉNDEZ R.** Eva. Política del tándem Clinton-Gore en materia de información: el liderazgo de Estados Unidos. En: la sociedad de la información: política, tecnología e industria de los contenidos. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1999, capítulo I: p. 3-36.

⁶³ **MEMORIAS.** Diplomado Red digital de recursos y servicios de información. Memorias. Bogotá: Departamento de Ciencia de la Información. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

espacios de convergencia implicarían una responsabilidad dentro de un proceso de retroalimentación. El impulso a la sociedad de la información no puede descansar en una región o en un solo país sino en un esquema de cooperación internacional⁶⁴. Puesto que beneficiar a la comunidad mundial demanda una discusión global, que tiene que darse en el contexto de los procesos de comunicación e información que inciden en la organización y redimensionamiento de la sociedad actual. Por esto, es necesario primero, presentar una descripción de los nuevos flujos de información y comunicación y segundo, explorar y describir las relaciones con la conformación con la conformación de la ciudadanía y la sociedad en un accionar global.

3.1 LOS NUEVOS FLUJOS DE LA INFORMACIÓN, LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD.

Con el concepto “*espacio de los flujos*” **Castells** define a una “*nueva lógica espacial*” que organiza a las funciones dominantes en la sociedad red. En otras palabras, “*el espacio de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos*”. Por flujo, se entiende, toda secuencia de intercambio e interacción determinados, repetitiva y

⁶⁴**MÁRQUEZ**, Fernando. El nuevo orden mundial de la comunicación en la era de la sociedad de la información. **En** Revista Razón y Palabra No. 35. (oct-nov 2003). (online) <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n35/fmarquez.html> (consultada en diciembre 2004).

programable entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad. Las prácticas sociales dominantes son aquellas que están incorporadas a las estructuras sociales dominantes. Por estructuras dominantes se entiende *“los dispositivos de organizaciones e instituciones cuya lógica interna desempeñan un papel estratégico para dar forma a las prácticas sociales y la conciencia social de la sociedad en general”*.

El espacio de los flujos esta compuesta por la combinación de tres capas de soportes materiales: La primera capa, el primer soporte material del espacio de los flujos, está formada por un circuito de impulsos electrónicos (microelectrónica, telecomunicaciones, procesamiento informático, sistemas de radiodifusión y transporte de alta velocidad). En la sociedad red *“la articulación espacial de las funciones dominantes se efectúa en la red de interacciones que posibilitan los aparatos de la tecnología de la información”*. La morfología de esta red de interacciones define el nuevo espacio.

La segunda capa, está constituida por los nodos y los ejes de esta red. Esta segunda capa hace referencia a los lugares que son *“atravesados”* y *“articulados”* por estas redes. Aunque la lógica estructural del espacio de los flujos carece de lugar, la misma se basa en una red electrónica que *“conecta lugares específicos,*

con características sociales, culturales, físicas y funcionales bien definidas". Algunos de estos lugares son intercambiadores, ejes de comunicación que desempeñan un papel de coordinación para que haya una interacción uniforme de todos los elementos integrados en la red.

Otros conforman los nodos de la red, es decir la ubicación de funciones estratégicamente importantes que constituyen una serie de actividades y organizaciones de base local en torno a una función clave de la red. La ubicación en el nodo conecta a la localidad con el conjunto de la red. Tanto nodos como ejes están organizados en forma jerárquica, según su peso relativo en ella. Pero esa jerarquía puede cambiar dependiendo de la evolución de las actividades procesadas a través de la red. A esto se refiere **Castells** cuando habla de la "geometría variable" de la red.

Sin embargo, cuando **Castells** se refiere al soporte material habla de red en forma genérica y cuando se refiere a los nodos y ejes se refiere a redes particulares. Esto es así, porque la infraestructura o base material de las redes puede concebirse como una unidad que articula distintas redes específicas. Las características de los nodos dependen del tipo de funciones que realice una red determinada. Así, la red constituida por los sistemas de decisiones de la economía global, en particular las relativas al sistema financiero, tiene por nodos a las

“ciudades globales” y a los principales centros de gestión concentrados en ciudades.

Cada uno de estos nodos requiere una infraestructura tecnológica adecuada, un sistema de firmas auxiliares que proporcionen los servicios de apoyo, un mercado laboral especializado y el sistema requerido por la mano de obra profesional. Lo mismo puede aplicarse a la fabricación de alta tecnología, como al narcotráfico. Es decir, las funciones específicas de cada red definen las características de los lugares que se conectarán a la misma. Esto es, *“cada red define sus emplazamientos según las funciones y jerarquía de cada uno y las características del producto o servicio que va a procesarse en ella”*.

La tercera capa, del espacio de los flujos está dada por la organización espacial de las elites gestoras dominantes que ejercen las funciones directrices en torno a las que se articula en este espacio. Esta adquiere dos formas principales. Por un lado la fragmentación socio-espacial: *“las elites forman su sociedad propia y constituyen comunidades simbólicamente aisladas, atrincheradas tras la barrera material del precio de la propiedad inmobiliaria”*, definiendo de este modo a sus comunidades como una subcultura ligada al espacio y con conexiones interpersonales.

De este modo, los nodos del espacio de los flujos incluyen espacios residenciales y orientados al ocio que, junto con el emplazamiento de las sedes centrales y sus servicios auxiliares, *“tienden a agrupar las funciones dominantes en espacios cuidadosamente segregados, con fácil acceso a complejos cosmopolitas de las artes, la cultura y el entretenimiento”*. Esta segregación se logra tanto por el control de la seguridad en ciertos espacios abiertos sólo para las élites, como también por la organización de una serie de jerarquías socioespaciales simbólicas.

Por el otro lado, la otra forma que asume este espacio, está dada por la unificación de su entorno simbólico en todo el mundo, *“construyendo un espacio (relativamente) aislado por todo el mundo a lo largo de las líneas de unión del espacio de los flujos. Hoteles internacionales con una estética de decoración estandarizada, salones VIP de los aeropuertos, sistemas de viajes organizados, servicios secretariales y de recepción, ritos similares en todos los países”*. De este modo suplantando la especificidad histórica de cada lugar, sintiéndose siempre como en casa.

Esta capacidad organizativa de la élite dominante se corresponde, siempre según **Castells**, con su capacidad para desorganizar a aquellos grupos mayoritarios de la sociedad que ven en sus intereses sólo parcialmente representados, dentro del marco de la satisfacción de los intereses de las clases dominantes. Articulación de

las élites, segmentación y desorganización de las masas: estos parecen ser los mecanismos de dominio en las sociedades. **Castells** dice, que cuanto más se basa una organización social en flujos ahistóricos, suplantando la lógica de un lugar específico, más se escapa a la lógica del poder global del control sociopolítico de las sociedades locales/nacionales con especificidad histórica.

La transformación de la sociedad local en una sociedad global se encuentra relacionada directamente con los cambios en la comunicación, como se acaba de presentar, atada durante miles de años a la proximidad temporo-espacial, la comunicación que se producía en lugares cercados, como pueblos, tribus, casas, palacios y cortes, siempre presentándose en círculos cerrados.

Así, lo mencionaba Platón en su Banquete⁶⁵, la mesa convertida en el lugar para conversar y comer colectivamente, pasando a ser el punto central de la vida social y modelo preferente para la comunicación cercana. Situación en donde la circulación de los alimentos y la circulación de la comunicación, es el intercambio de alimentos y el intercambio de información a través de la comunicación directa.

Por esto, comprender estos patrones y procesos que dirigen los flujos de materia, energía e información en la época actual, en la que el paradigma se presenta de

⁶⁵ PLATON. El banquete. Madrid: Aguilar, 1962. 142 p.

manera global, no sólo sirve para intentar identificar estos procesos globales de circulación de información, dinero, mercancías y cultura, sino también, los llamados micromundos (células y genes) y los macromundos (ciudades y planetas), los cuales definen nuestra actual realidad.

El proceso descrito anteriormente, evoluciono hasta el lugar común de la comunicación actual, esa mesa central en la que se transfirió información de persona a persona, se constituye hoy, en un espacio virtual e inmaterial en el cual convergen individuos y comunidades que transfieren y reciben información en tiempo real. Estos intercambios llamados los flujos de información, circulaban de manera convencional (información análoga), antes de la era digital, después se convierten en flujos que circulación por el entramado de las redes globales de información.

Estos flujos dinámicos en red que circulaban, gracias a los nuevos medios de comunicación telemáticos⁶⁶. Como dice **Castells**, procesos que dirigen los flujos de materia, energía e información y comprendidos como expresión de aquellos procesos que determinan nuestra vida económica, política y cultural, que crean nuevas ciudadanía y conforman una nueva sociedad.

⁶⁶ Disciplina de la ingeniería conformada por las *Telecomunicaciones*: comunicación a distancia y la *Informática*: procesamiento automático de datos.

*"Nuestra sociedad está construida en torno a flujos: flujos de capital, flujos de información, flujos de tecnología, flujos de interacción organizativa, flujos de imágenes, sonidos y símbolos"*⁶⁷. El espacio de los lugares físicos en la sociedad local se convierten en espacio de los flujos en la sociedad global. El lugar para la circulación de los flujos de información y la comunicación tradicionales ya tiende a desaparecer; actualmente la comunicación tiene lugar sin espacio. A los actos sociales tradicionales de la comunicación se le suman otras formas de comunicación a distancia, por ejemplo las múltiples posibilidades que nos ofrece Internet. Es decir que, en la era digital, se precisa entender la transformación de la sociedad desde la primitiva hoguera y la mesa de la sociedad local hasta la pantalla y la red de las arquitecturas telemáticas de la sociedad global.

La comprensión profunda y un análisis crítico de la sociedad actual, marcada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, despuntan de procesos activados por la revolución industrial, surgiendo modelos de comunicación cada vez más complejos y abstractos, que culminaron en 1948 con la teoría matemática de la comunicación de **Claude E. Shannon**⁶⁸. Para él, sólo existen como magnitudes estadísticas observables emisor y receptor, códigos e interferencias.

⁶⁷ **CASTELLS**, Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. Vol. 1. p.419. SBN 968-23-2168-9.

⁶⁸ **SHANNON**, Claude y **WEAVER**, W. Teoría matemática de la comunicación. Madrid: Forja, 1981. 159 p.

Esta formulación técnica de la comunicación simbolizaba y fundamentaba la génesis de la sociedad global y, por tanto, de una paulatina deslocalización desde las ciudades hasta la *World Wide Web* (www: la llamada red de redes), en la que las personas ya no están en un espacio natural común. Desde el teléfono hasta Internet, actualmente el modo de comunicarse no está sujeto al espacio. La circulación global de datos y mercancías, los procesos globales de los flujos de información, en la sociedad global forman nuevas estructuras y constelaciones en las que la actual falta de cercanía es percibida por muchas personas sencillamente como una pérdida de sentido y sensorialidad, de corporeidad y comunicación.

Pero, para describir los nuevos flujos de información y comunicación, hay que explorar las características de la información disponible en la Internet; ya que se vuelve imprescindible, dimensionar no solo la cantidad de información producida y almacenada en el mundo, aún cuando sea una aproximación; sino también el soporte en la cual se encuentra contenida y el origen. Pues, es la información que circula en las **NTIC** el insumo de estos flujos que están cambiando los procesos de comunicación de la **Ciudad Global**.

El estudio de la cantidad de información disponible en el mundo es un tema nada fácil de abordar, complejo, tanto en su dimensión cualitativa como cuantitativa.

Siendo de mayor preponderancia los análisis cualitativos, dada su diversidad, formatos y cantidad de producción. Hecho este, que ha implicado sucesivas aproximaciones, puesto que, la información se encuentra disponible con un nivel de exactitud que pueda considerarse con un grado de aceptabilidad confiable. En consecuencia, una de las mejores aproximaciones consiste en el análisis de la información disponible por tipo de media. Por tanto, los datos que a continuación se presentan corresponden a los consolidados por la Universidad de Berkeley en el año 2000.

La producción mundial de contenidos⁶⁹ de la información se produce en cuatro medios físicos: papel, filmes, medios ópticos (CD's y DVD's) y bajo forma magnética. En el tabla 4, se ofrece un panorama general del inventario de información actualmente disponible⁷⁰.

⁶⁹ Contenido: hace referencia a la calidad de la información que se produce en el mundo. Esta regida por estructuras específicas que son avaladas por organismos internacionales.

⁷⁰ Aquí, se observa como, algunos medios ópticos y magnéticos como soportes de información se incrementan a tasas que pueden ser consideradas como notables de hasta el 100% anual, mientras se encuentran crecimientos mínimos en los denominados "soportes tradicionales" como el papel y los filmes

TABLA 4. ESTIMACIONES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CONTENIDOS ORIGINALES ALMACENADOS DIGITALMENTE USANDO MÉTODOS DE COMPRESIÓN, EN TERABYTES⁷¹ EN 1999.

Método de almacenamiento	Tipo de contenido	Terabytes/año Estimación superior	Terabytes/año Estimación mínima	Tasa de crecimiento anual
Papel				
	Libros	8	1	2%
	Diarios	20	2	-2%
	Periódicos	12	1	2%
	Documentos oficiales	195	19	2%
	Sub total:	240	23	2%
Film				
	Fotografías	410.000	41.000	5%
	Cine	16	16	3%
	Rayos X	17.200	17.200	2%
	Subtotal	427.216	58.216	4%
Ópticos				
	CD's música	58	6	3%
	CD's datos	3	3	2%
	DVD's	22	22	100%
	Subtotal	83	31	70%
Magnéticos				
	Cintas	300.000	300.000	5%
	Discos duros de PC	766.000	7.660	100%
	Servidores departamentales	460.000	161.000	100%
	Servidores de empresas	167.000	108.550	100%
	Subtotal	1.693.000	577.210	55%
Gran total		2.120.539	635.480	50%

Fuente: School of Information Management and Systems (SIMS), Universidad de Berkeley, 2000.

⁷¹ **Terabyte:** forma de medición utilizada en informática y equivalente a un millón de Megabytes, equivalente a aproximadamente un millón de libros.

En cuanto a la producción de información digital en la Internet, por su descentralización y su capacidad de estar ubicada en cualquier lugar (Información distribuida) y estructurada con diversas topologías, se presenta como un fenómeno de hecho, políticamente deseable en un contexto democrático. Pero, manifiesta, en contrapartida, una situación tendiente al caos, puesto que, los flujos son volátiles en alto grado, apareciendo y desapareciendo vertiginosamente, agravado por el crecimiento exponencial de la información en ella contenida. Generando, la mayor manifestación de ese caos, en la dificultad para encontrar la información buscada en un momento determinado; posibilitando la dinámica cambiante de los flujos y su utilización.

Por otra parte la cantidad de información que puede hallarse en un momento determinado, se vuelve prácticamente inmanejable. De esta manera, el uso productivo de la información que existe en la Internet depende, en gran medida de si las tecnologías de búsqueda y de uso de la información evolucionan tan rápido como crece la propia Red. El mundo produce actualmente entre uno y dos exabites⁷², anuales de información, comprendiendo 0,03% del total de los documentos impresos.

⁷² Equivalentes a 250 megabites por cada habitante del planeta; y un exabite equivale a un billón de gigabites. School of Information Management and Systems (SIMS), Universidad de Berkeley.

Entonces, revisando una aproximación en cifras de la Red (denominada *Web superficial*), entendida como aquella a la que se puede acceder por métodos tradicionales de búsqueda electrónica, bien por conexiones entre páginas y sitios, o bien por pericia de navegación, se tiene un cálculo de 1.200 millones de páginas, equivalentes a 19 terabytes⁷³. Mientras que la Intranet⁷⁴ (llamada *Web profunda*⁷⁵), cuenta con 550.000 millones de páginas⁷⁶. Para los estudios desarrollados por la Universidad de Berkeley, la *Web superficial* tiene 2,5 billones de documentos, con un crecimiento anual de 1 billón de documentos, equivalentes a una tasa de crecimiento de 7,3 millones de páginas por día. Con un ritmo de crecimiento promedio (de la *Web profunda*) de 1,5 millones de documentos diarios.

⁷³ Un terabyte: equivalente a un millón de megabytes, lo que equivale en un contexto textual a aproximadamente un millón de libros.

⁷⁴ Denominación dada por Alfons Cornella: la denomina Intranet.

⁷⁵ Jill Ellsworth hacia fines de 1994, la denomino por primera vez como Web invisible, refiriéndose a la información y contenidos que permanecían "invisibles" para los buscadores tradicionales.

⁷⁶ Equivalentes a 7.500 terabytes.

Las anteriores cifras, muestran el impacto de las redes y los flujos de información y comunicación en cuanto a los usos y su transcendencia sobre las soberanías nacionales, ya que estos, están regidos por un orden económico mundial en el que grandes firmas transnacionales cada vez tienen mayor ingerencia y las soberanías nacionales se reconfiguran, debilitándose o potenciándose en muchos aspectos; por el intercambio vertiginoso de flujos económicos, culturales y sociales.

Como lo menciona **Saskia Sassen**⁷⁷: *“Nuevos regímenes transnacionales e instituciones están creando sistemas que fortalecen los intereses de ciertos actores (corporaciones, de grandes firmas multinacionales) con el consecuente debilitamiento de la posición de pequeños actores y de los estados”*. Si bien la Internet es un espacio donde estos grandes consorcios expanden su poderío, a la vez, constituye una herramienta y espacio estratégico a través del cual actores sociales excluidos pueden reconstituir y fortalecer sus demandas. Ahora bien, presentados los flujos de información y comunicación, exploremos los alcances de estos flujos y su relación con las nuevas identidades culturales y políticas.

⁷⁷ Citada por **BONILLA URVINA**, Marcelo. Investigando las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC) como campos de lucha simbólica en América Latina y el Caribe. FLACSO Sede- Ecuador.

3.2 LAS NUEVAS IDENTIDADES CULTURALES Y POLÍTICAS

“Para el esteta de la vida, el trabajo no le sirve de fin propio ni el tiempo libre como oasis de la autorrealización. La obligación relativa a la especificidad autoelegida de su dignidad es mucho más omniabarcante. Los caballeros de la neomodernidad no se desenvuelven en un territorio cuyo dominio sea el de una persona, sino que están al servicio de la configuración de un dominio potencialmente sin fronteras. Sus relaciones tejen redes mundiales; sus palacios pueden abarcar continentes”.

Citado por Ulrich Beck⁷⁸.

Para buscarle una salida ha este proceso pluriétnico y multicultural, se debe tener claro qué se quiere hacia el futuro, cómo se vivirá, cuáles son los objetivos comunes perseguidos, qué papel juega la identidad cultural con el Estado nación, cuál es el lugar y las funciones de las relaciones entre sociedades y culturas en la dinámica mundial, y cuál es el alcance del mercado.

Dado que la cultura⁷⁹ no es una noción abstracta; es un conjunto vivo que evoluciona integrando constantemente los resultados de elecciones individuales y colectivas. Se expresa en diversas manifestaciones pero no se reduce a sus

⁷⁸ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 203. ISBN 84-493-0528-4.

⁷⁹ Haciendo abstracción de las relaciones entre cultura e identidad, se podría dar la definición de cultura adoptada por la **UNESCO** en México en 1982 y retomada en la *Declaración universal sobre la diversidad cultural*, en noviembre de 2001:

“En su sentido más amplio, la cultura puede ser considerada hoy como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Además de las artes y las letras, engloba los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. La cultura da al hombre la capacidad de reflexión sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. Gracias a ella discernimos valores y tomamos decisiones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, cuestiona sus propios logros, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden”.

obras. Resultante de una herencia compleja constantemente sometida al examen crítico y a la necesidad de adaptación, la cultura es una conquista permanente que se construye en las interacciones y por tanto en relación con los otros.

El hecho de que las culturas se encarnen en identidades particulares no impide la búsqueda de valores comunes. Cada cultura constituye un esfuerzo original y constante para alcanzar lo universal, y ninguna puede pretender monopolizarlo. La universalidad no es sinónimo de uniformidad. Ninguna sociedad podría funcionar sin disponer de un repertorio de representación y de acción compartida por sus miembros y que la distingue de los otros. Las relaciones entre los grupos sociales, ya sea dentro de un Estado-nación o a escala extranacional, se inscriben en la representación que cada uno se hace del otro.

La noción de identidad da lugar al análisis aún más contrastante. **Castells**⁸⁰ llama *“identidad, cuando el término se aplica a los actores sociales, al proceso de construcción de sentido a partir de un atributo cultural, o de un conjunto coherente de atributos culturales, que tiene prioridad sobre todas las demás fuentes. Un mismo individuo, o un mismo actor colectivo”*.

⁸⁰ **CASTELLS**, Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. Vol. 2. ISBN.968-23-2168-9.

Las identidades organizan el sentido, lo que un actor identifica simbólicamente como el objetivo de su acción. Constatando que la construcción social de la identidad se produce siempre en un contexto marcado por relaciones de fuerzas, distinguiéndose, tres formas de origen diferente: la *identidad legitimante*, introducida por las instituciones dirigentes de una sociedad; la *identidad-resistencia*, producida por los actores en posición desvalorizada por la lógica dominante, y la *identidad-proyecto*, construida por actores que no son individuos sino el actor social colectivo a través del cual los individuos acceden al sentido holístico de su experiencia.

Este hecho, permite comprender, desde una perspectiva que no es el del síndrome identitario o el del choque de civilizaciones, el vínculo entre globalización e identidad. Si se la reduce a la globalización económica y financiera, ella no responde a la necesidad de sentido de la acción humana. El mercado nada dice sobre las finalidades de la acción humana y por tanto sobre su sentido. La necesidad de hacer sociedad que ya no basta para expresar la comunidad nacional debe poder expresarse en otros proyectos complementarios.

La *identidad-proyecto* no es beligerante por naturaleza. En lugar de demonizar estos proyectos identitarios complejos, como parece hacerlo cierto pensamiento estatista o economicista, hay que buscar los medios para que se construyan de manera responsable y en el respeto de los demás, admitiendo como se ha

planteado en la presente investigación, que la globalización afecta también las relaciones entre sociedades y culturas.

La globalización constituye un proceso estructurante en todos los sectores de actividad; ha hecho redefinir no sólo las relaciones entre territorio y seguridad (*problemática geopolítica*), entre territorio y economía (*problemática geoeconómica*), sino también y quizás sobre todo entre territorios y culturas (*problemática geocultural*). La globalización no se refiere sólo a un incremento de los flujos de información y comunicación. Trae aparejadas transformaciones en el modo en que se representa el mundo, sus posibilidades, las fronteras, el espacio, el tiempo; estructura los imaginarios. Estas representaciones son sobre todo creadas y vehiculadas transnacionalmente por los medios masivos globales de la información y la comunicación.

El ordenamiento de las relaciones entre territorios y culturas plantea desafíos interesantes sin duda, a escala global; **Huntington**⁸¹ sostuvo que el interés nacional de un país se define en función de su identidad, cuyo componente cultural evoluciona en el tiempo. La búsqueda de identidad, o la necesidad de reconocimiento, constituye una de las fuerzas constantes de la historia y no es

⁸¹ HUNTINGTON, Samuel. <http://www.compus-oei.org/pensariberoamerica/ric06.htm> [consultado 10 de noviembre de 2004].

reductible al mero proyecto nacional. Es un componente de la dinámica mundial; puesto que las culturas no coinciden necesariamente con los contornos de los territorios nacionales.

Entonces, ¿cómo identificar las bases concretas de las identidades culturales, y por consiguiente del pluralismo cultural global? En este sentido, al multiplicar las posibilidades de multipertenencias, la globalización reconoce que estas bases adoptan formas diversas sobre un movimiento continuo, que va dando forma a una hipercultura globalizante, movida por los flujos de información y comunicación globales.

Si bien hay que reconocer que las relaciones entre las sociedades y las culturas ya no están mediatizadas exclusivamente por los Estados, actualmente, son los medios de comunicación actuando a través de las **NTIC**, principal vector de la globalización cultural, los que se sitúan en el centro de los desafíos del pluralismo cultural, debido a su potencia económica ligada a la influencia que ejercen en el orden simbólico al explotar el poder de seducción. A través de los medios se operan interacciones entre las culturas de un alcance a menudo más considerable que las que se producen en la escala tradicional del vecindario. Con los desarrollos tecnológicos, los intercambios ocurren en forma continua y a escala planetaria en un flujo de una amplitud sin precedentes. Llegando a convertirse en un fenómeno ambivalente, en donde las desigualdades de los

intercambios son demasiado desiguales, como se mostró con las cifras de producción de información.

La sociedad se globaliza, generando nuevas ciudadanías que las va insertando en los procesos que estructuran y desestructuran. Entonces, la inquietud será, ¿soportaran las “*viejas estructuras*” la embestida de este proceso? o es necesario repensar los acuerdos sociales y decidirse por uno nuevo que de paso a una estructura flexible, adaptable, dinámica, contraria a la lógica tradicional sino aquella lógica de la incertidumbre que comprenda esa otra realidad, y que apoye el paso de la ciudad global hacia otro estadio de la sociedad?

El siguiente capítulo buscare avizorar el futuro sin “*espacio-tiempo*” de una sociedad que precisa de nuevas estructuras o desestructuras que la constituyan, la conformen, la relacionan y la interpreten.

4 ¿UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA Y UN NUEVO PACTO SOCIAL?

“¿Cuál será el futuro de este mundo contradictorio, en el que cada vez más gente considera imposible convivir con personas que no compartan su credo o sus instituciones económicas?”
Alain Touraine⁸²

Dados los múltiples procesos de transición, no parece descabellado pensar en la idea de un nuevo contrato social, basado en el entendimiento de las nuevas realidades sociales por parte de la sociedad. Quizás, el inicio sea el reconocimiento jurídico y pragmático del hecho de que la soberanía reside en los integrantes de la sociedad: los ciudadanos, quienes deberían convertirse en el sujeto de la mejora de la calidad de vida. A continuación se realizará una contratación de lo clásico y lo que emerge del proceso global con relación a los conceptos de contrato social y ciudadanía.

4.1 LAS CIUDADANÍAS CLÁSICAS

La condición de ciudadano es el mayor logro de la civilización moderna. Esta permite hoy a los humanos hacer valer su humanidad; puesto que, la ciudadanía es la columna vertebral del orden social democrático de la modernidad, anunciada

⁸² **TOURAINE**, Alain. *La democracia europea en un contexto de crisis global*. En Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Barcelona: Tusquets, 1993. p 161. ISBN 84-8310-850-X.

y razonada en sus albores por **Alexis de Tocqueville**; las sociedades que gozan de políticas constitucionales democráticas que basan su orden político en la delegación popular de poder y autoridad en cuerpos de legisladores, gobernantes, administradores y magistrados. Los dos primeros, por lo general, suelen ser electos; los demás, nombrados por los electores; quedando un conjunto de derechos cívicos (los de opinión, manifestación pública, recursos contra la autoridades), que siguen detentados por la ciudadanía.

La institución de la ciudadanía es una de las consecuencias históricas de la vida urbana. Es el resultado de la destribalización de la sociedad que ella, inevitablemente genera primero al interior de las urbes, después en las afueras y en los límites de otras configuraciones. La producción urbana de la ciudadanía es el paso previo a la otra creación de la ciudad, la democracia. Durante largo tiempo la ciudadanía se dio sólo en ciertas ciudades, democrática o semidemocráticamente constituidas. Por su parte, la ciudadanía moderna procede de la territorialización de esa institución, con el apoyo de una nueva institución, el estado.

La democracia resultante se fundamenta en la dicotomía entre gobernantes, administradores (con facultad ejecutiva); legisladores por un lado y la ciudadanía

sin cargos, aunque con derecho a opinar, protestar o aprobar, asociarse y manifestarse colectivamente, por otro. La consolidación es el otro elemento de una leal oposición al gobierno, plenamente legítima, formada también por ciudadanos con cargo; desde ese instante, se planteó la cuestión, tan filosófica como práctica, del alcance de la actividad política, de la participación, de la ciudadanía sin cargos.

Algunos, sin embargo, se han planteado la vida política activa de la ciudadanía ordinaria como algo crucial para la democracia. Con ello se asumía, que ésta sólo existe realmente en el marco de una población dotada de un mínimo de actividad pública. Ese mínimo de ciudadanía debía ser muy superior, no obstante, a la mera participación ciudadana en las elecciones u otras consultas populares propias de toda democracia. No es posible determinar a ciencia cierta el nivel participativo que caracteriza a la ciudadanía que cumple ese mínimo.

Se puede, eso sí, bosquejar algunos de sus rasgos. Se sabe que, la ciudadanía a la que, desde una perspectiva política cívica, es menester prestar atención no es necesariamente la que se confluje en las manifestaciones públicas multitudinarias, que activan la vida de una democracia y que llegan a constituir

parte esencial de su historia; ni tampoco, al otro extremo, el comportamiento abstencionista en el voto y en la opinión pública.

En efecto, el escepticismo hacia los partidos políticos o la política partidista, socava la democracia solamente si representa un repliegue absoluto hacia la privacidad, acompañado de manifestaciones privadas de cinismo político. En cambio, la actividad pública no partidista que brota del ámbito privado cívico es parte esencial de la democracia y la refuerza. Analíticamente, pues, cabe distinguir algunas categorías de ciudadanos según el modo e intensidad de su participación en la política democrática.

Los políticos son los ciudadanos con cargo, en el gobierno o la oposición, así como en la administración de la *cosa pública*, para quienes la política o su aplicación son parte esencial de su ocupación o profesión. Los ciudadanos pasivos son aquellos que se limitan a cumplir con un mínimo de obligaciones, aunque en momentos efímeros de emoción colectiva puedan manifestarse públicamente. Para ellos el ejercicio de la virtud cívica consiste en la obediencia rutinaria a la autoridad legítima, es decir, el pago de contribuciones sin evasión fiscal detectable, el relativo buen comportamiento en la vía pública, y demás

expresiones de buena conducta cívica aceptable, además de su presencia en las urnas.

Por otra parte, son ciudadanos activos quienes, sin ser profesionales de la política, intervienen en la esfera pública para mejorar las condiciones de la vida democrática, ejercen su propia libertad y, sobre todo, cultivan la virtud suprema de la república y la fraternidad. Los ciudadanos activos son, esencialmente, proactivos, es decir, toman iniciativas para cumplir estos fines, al margen o más allá de situaciones que les hayan perjudicado o dañado. En otras palabras, las frecuentes protestas ciudadanas contra decisiones gubernamentales, que llegan a ser altamente movilizadoras, no están compuestas necesariamente por ciudadanos activos en sentido estricto.

Algunas de las tendencias demográficas, poblacionales y migratorias propias de la sociedad contemporánea, exacerbadas en parte por la aceleración del proceso de globalización, han venido, inesperadamente, a complicar la urdimbre misma de estas sociedades. Este hecho, combinado con el auge inesperado también del localismo, el nacionalismo étnico, la afirmación del barrio étnicamente distinto, en urbes y villas, junto a otras tendencias autóctonas de afirmación comunitaria, han

engendrado toda una preocupación por lo étnico, lo multicultural y lo intercomunitario prácticamente inexistente hasta hace poco tiempo.

De hecho, ciudadanía no hay más que una, en el fondo y por definición. No obstante, el análisis político siempre ha podido distinguir entre varias manifestaciones posibles. Así, es de total propiedad constatar la presencia de una *ciudadanía precaria*, o reconocer diversos grados de acceso a la autoridad y al poder, de modo que pueda hablarse, en el discurso corriente, *de ciudadanos de segunda*, más allá de las mínimas condiciones materiales y de vida sin las cuales es imposible la ciudadanía generalizada, la fundamentación compartida por las diversas *ciudadanías* es la dignidad de la persona humana, su soberanía moral y por lo tanto cívica.

Ésa es la infraestructura moral que suministra el derecho universal de los seres humanos a ser parte constitutiva de la *politeia*, a ser respetados como depositarios de responsabilidad y albedrío. Es un derecho de principio compartido por todos y cada uno de los miembros plenos de la ciudad o del cuerpo político general pero reconocido de hecho muy precariamente, cuando no ignorado, por gran parte de la población. Su fuerza, por lo tanto, es constituir un principio inspirador de conductas conducentes a su puesta en vigor, a veces bajo el imperio de la ley

constitucional. Otras veces, el mero civismo, aunque no esté apoyado en una convicción profunda sino, en que la buena educación es ventajosa para la convivencia, palió eficazmente las inclinaciones discriminatorias que pueda sentir una parte sustancial de las sociedades.

La debilidad de ese principio universal de ciudadanía, en cambio, procede de la existencia de intensas relaciones sociales (tribales, comunitarias, de desigualdad) y credenciales (prejuicios, concepciones particularistas, lealtades fundamentalistas) que la frenan o, abiertamente, la excluyen. Es importante reconocer aquí que no sólo el prejuicio de una ciudadanía circundante aísla y disminuye la puesta en vigor de la plena ciudadanía de los miembros de las comunidades “*distintas*” insertas en ella, sino que también, la natural inclinación aislacionista de toda comunidad minoritaria y diferente contribuye a debilitar la aplicación del principio de ciudadanía plena y universal.

En tanto, no se establezca un derecho universal de ciudadanía en toda la Tierra, es decir, hasta cuando se produzca la globalización de la institución, y por lo tanto de la sociedad, si es que algún día se llega a dar, los *distintos* de cada lugar o sociedad no entrarán en todas partes y del todo en la categoría de ciudadanos plenos. Todas las sociedades son permeables y todas contienen individuos que

forman comunidades, de algún modo distintas a la mayoría o a la colectividad que posee hegemonía dentro de la *politeia*.

Estas comunidades suelen estar formadas por forasteros o gentes que han dejado de serlo (así, pueden llevar varias generaciones morando en un país dado) pero que son percibidos como tales por el sector socialmente hegemónico.

Desde la formación de guetos hasta la consolidación de clases parias o intocables, pasando por la del reconocimiento de los estatus especiales, la humanidad ha ido encontrando a través de su historia sus modos de habérselas con el imperativo de relegamiento cultural o jurídico al que obliga la estructura misma del orden político, de desigualdad y privilegio de cada sociedad, que es simultánea con el imperativo de incorporación económica.

La forzosa inserción en el mercado de trabajo o en la división social de las tareas (integración sistémica) se acompaña así con una falta de inserción en los otros campos de la vida (integración social). La concesión de derechos políticos, sanitarios, educativos y fiscales al forastero o sus descendientes incrementa la integración sistémica que ya suministra la entrada en la economía pero no así la social. Esta, cuando ocurre, va a la zaga de la primera, y mantiene por lo tanto

una distancia tensa, que sólo el paso del tiempo acorta y la cultura cívica, si es potente, va erosionando.

Cuando se analiza la llamada inclusión o exclusión social de quienes no son ciudadanos (los inmigrantes, por ejemplo), se precisa tener en cuenta este aspecto crucial, a menudo olvidado. La concepción multiculturalista de la desigualdad invita a no percibirla. Invita a entender una sociedad compleja como si de un mosaico más o menos variopinto se tratara, en el que la única política social necesaria para establecer una buena democracia consistiría a exhortar a todos a respetarse mutuamente y permanecer lo más distintos posibles.

La propia estructura de la desigualdad de un país dado, posee sus criterios establecidos de cierre social, discriminación, marginación y acceso a cada clase, élite y colectividad. Por ello se habla de *exclusión* o de *integración* sociales, entre otras expresiones. El forastero entra, ante todo, en una sociedad de clases, aunque salga de otra cuyas pautas de desigualdad son más agudas, crueles e incomparables a las que encuentra. Al margen del alivio que pueda sentir al comparar las condiciones de las que escapa con las posiblemente más llevaderas de las que encuentra, el forastero tiene que hallar su lugar en ella. Ésta no es más

que en apariencia una sociedad compacta, homogénea, dotada de una movilidad social óptima.

Además, el inmigrante no se inserta en una clase subordinada, sino que encuentra, dadas sus características ocupacionales, lingüísticas, raciales, religiosas, u otras, su lugar aparte dentro de ella. Un lugar a menudo subordinado.

La universalización de la ciudadanía crea algunas de las dificultades que hoy se reconocen. No sólo son los ordenamientos jurídicos lo que las producen (la burocracia en la concesión de documentación ciudadana y permisos de residencia y trabajo), sino también la cultura moral de la modernidad. Los avances de la globalización junto a la afirmación de la cultura política liberal democrática han favorecido la noción, de que es posible y deseable vivir en sociedades multiétnicas, religiosa e ideológicamente plurales, unidas por sentimientos de tolerancia, respeto mutuo, interés y curiosidad genuinas por los estilos de vida, concepciones y normas de los que no pertenecen a iguales grupos o colectivos particulares.

No obstante, la tendencia a consolidar la permanencia (o a intensificarla) de la sociedad plural, en condiciones de modernidad es, a la larga, perniciosa. Sin

embargo, no sólo se resisten muchas comunidades a ser absorbidas en las culturas predominantes o a sucumbir en el mar de sincretismos en que se sume la sociedad en la actual encrucijada histórica, sino que además también se crean comunidades (neoétnicas, neoreligiosas, neoideológicas) basadas en afinidades electivas o subculturas que cobran independencia poco a poco. A ello se debe en gran parte el relativo retorno de lo tribal como lo menciona **Castells**.

En contraste con ello, se constata que el mundo de las tribus o de las neotribus, el de las comunidades étnicas, religiosas o ideológicas no es muy favorable a la proactividad cívica. A veces hasta es abiertamente hostil a ella. La solidaridad interna de sectas, iglesias, asociaciones nacionales, y movimientos sociales cerrados en sí mismos suele ser absorbente o muy intensa.

4.2 LAS CIUDADANÍAS GLOBALIZADAS

Los dramáticos cambios en las dinámicas económicas, sociales, culturales y políticas a nivel global están haciendo posible el surgimiento de ciudadanías y sociedades globales. Estos son procesos en construcción, contienen disputas de sentido y de conquista de espacios. Allí la lenta ampliación de los derechos ciudadanos frente a asuntos y problemas globales se está dando no sólo desde la institucionalidad supraestatal emergente, sino desde los movimientos sociales de

perspectiva crecientemente global, que asumen “el derecho a tener derechos” también en este espacio globalizado.

La globalización redefine los límites de las comunidades políticas en las que se había organizado la ciudadanía, asumida históricamente como dimensión del estado nación y como membresía a una comunidad política nacional. En un proceso contradictorio, debilita y al mismo tiempo fortalece a las sociedades nacionales. Las debilita al exponerlas a localismos y fragmentaciones defensivas y al debilitar el espacio de deliberación y negociación en lo público político. Al mismo tiempo, las fortalece porque las expone a otros derechos, las universaliza y les ofrece la posibilidad de garantías universales, que van mas allá del estado nación.

De esta forma, la globalización ha comenzado a abrir una etapa donde emergen casi dos ciudadanía paralelas, las ciudadanas político nacionales, y una cierta ciudadana universal, cosmopolita⁸³. Las dinámicas globales también generan sus propios signos y temas que comienzan a ser de interés universal, trascendiendo fronteras nacionales y creando un nuevo significado al cosmopolitismo como lo menciona **Sousa Santos**⁸⁴, observado como una respuesta a los estrechos límites de las ciudadanía en los estados nación.

⁸³ HELD, David. Political theory today. California: Standford University Press, 1991. 360 p.

⁸⁴ SANTOS, Boaventura de Sousa. De la mano de Alicia. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, 1998. 470 p. ISBN: 958665012X .

Es decir, la jerarquía del sistema mundial y las relaciones de poder provocan no solo exclusión, sino también que naciones, regiones, clases o grupos sociales subordinados se organicen transnacionalmente en defensa de sus intereses comunes y que usen en su beneficio esta interacción. En otras palabras, la globalización también abre la posibilidad a que los grupos excluidos, subordinados, de ciudadanías restringidas, se organicen a nivel transnacional en defensa de sus intereses. Como discurso y práctica antihegemónica, este cosmopolitanismo solo es posible en forma intersticial, en los márgenes del sistema mundial capitalista, dice **Sousa Santos**.

Es en estos intersticios donde la posibilidad de construir una democracia cosmopolita puede tener sentido, entendida ésta, como un modelo de organización política en la cual, los ciudadanos en donde estén ubicados, tengan una voz, insumos y representación política en los asuntos internacionales, paralela e independientemente de sus propios gobiernos⁸⁵.

⁸⁵ HELD, David. Democracy and the global order : from the modern state to cosmopolitan governance. Stanford, California: Stanford University, 1995 . 324 p. ISBN: 0-8047-2687-6.

Esta expresión del *cosmopolitanismo* es también expresada por **Waterman** como "*solidaridad global*". La otra vertiente de la ciudadanía global viene de la creciente emergencia de asuntos "*que por su naturaleza son tan globales como el globo mismo*", llamados así, por **Sousa Santos** refiriéndose a los asuntos que son ya patrimonio común de la humanidad: sustentabilidad del planeta y de la vida humana, los problemas ambientales, la capa de ozono, la amazonia, la violación de los derechos de los pueblos y de grupos humanos específicos, las migraciones, e incluso la proliferación de armamentos.

Dos vertientes alimentan el impulso a la formación de ciudadanías globales actuando desde sociedades civiles globales. La vertiente de los espacios transnacionales oficiales, a nivel político y la vertiente alimentada por la acción de los movimientos sociales de perspectiva global.

Ambas vertientes corren paralelas, pero con permanentes puntos de intersección, de coincidencia y de "*disputa*" contestataria, no solo por obedecer a diferentes lógicas y dinámicas de actuación sino también por las perspectivas e intereses diferenciados de las que se parte.

En cuanto a la vertiente de los espacios oficiales transnacionales, son varias las dinámicas que confluyen. Por un lado, la tendencia a recuperar el sentido "*universal*" de los derechos humanos, buscando mecanismos internacionales que

garanticen los derechos de los grupos mas excluidos (como los indígenas, las mujeres, la niñez, etc.), a través de los Convenios Internacionales de Naciones Unidas. Por otro lado, la realización de un conjunto de Cumbres y Conferencias Mundiales en la década de los noventa, ha puesto sobre el debate global, algunos de los temas y asuntos de interés global.

Cada una de ellas ha dejado documentos o Plataformas de Acción, con recomendaciones que los gobiernos han suscrito en su mayoría, comprometiéndose en su aplicación. Y cada una de estas conferencias y cumbres también han generado un conjunto de movimientos e iniciativas alrededor de ellas para influenciar sus contenidos y posteriormente garantizar el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los gobiernos. Si bien esta exigencia de "*rendición de cuentas*" está inicialmente centrada en los niveles nacionales, su concreción fue posible por las articulaciones internacionales de los diferentes movimientos sociales orientados hacia estas dimensiones de las vidas de las personas. La variedad de movimientos ecológicos, de derechos humanos, de feministas, de salud, de desarrollo, entre otros; que interactuaron activa y muchas veces conflictivamente con los gobiernos, siendo fuerzas claves en los resultados mismos de estas conferencias.

La otra dinámica cada vez mas significativa para la defensa de los derechos ciudadanos es el hecho de que frente a la imposibilidad, o falta de voluntad de los

estados nación de responder a los intereses ciudadanos, respetando sus derechos, o incluso frente al derecho de la ciudadanía de ser protegido contra el ejercicio arbitrario del poder del estado, la nueva institucionalidad local y global (glocalización) constituye una posibilidad real de acceder a la justicia desde las presiones desde arriba y desde lo global.

Pero las ciudadaníaes globales también están orientadas a fortalecer las bases de las sociedades civiles globales, al generarse, desde la acción de los movimientos sociales, un rico entramado de redes y relaciones que, alrededor de asuntos ya internacionalizados, provocan un flujo permanente de acciones de impacto y de intercambio que van disputando sentidos y perfilando los contenidos de las agendas globales.

Representan, según **Castells**⁸⁶, una marejada de vigorosas expresiones de identidad colectiva que desafían la globalización en nombre de la singularidad cultural y del control de la gente sobre sus vidas y entornos. Son expresiones múltiples, diversificadas, influenciada por sus específicas culturas y que incluyen tanto movimientos proactivos, que pretenden transformar las relaciones humanas en su nivel mas fundamental; así como movimientos reactivos, que construyen trincheras de resistencia en nombre de la nación, la etnia, la familia y la localidad.

⁸⁶ **CASTELLS**, Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. Vol. 1. ISBN.968-23-2168-9.

Muchas expresiones de los movimientos sociales, que actúan en las sociedades civiles nacionales, han comenzado a actuar activamente en el ámbito global. La globalización ha implicado, según **Waterman**, una creciente centralidad del nivel supra territorial o no territorial, de instituciones e instancias globales y por lo tanto la posibilidad y necesidad de desarrollar sociedades globales.

Esta esfera no es por si misma democrática, ni todos los movimientos sociales actuando en esta esfera son de signo democrático. Las mismas fuerzas que expresan localismos autoritarios, identidades cerradas actúan también activamente en este espacio. La sociedad global no es un paraíso no territorial de libertad, igualdad, solidaridad, cuidado ecológico y tolerancia política, dice **Waterman**. Pero si puede ser un espacio privilegiado para la superación de estructuras, procesos, ideologías capitalistas, estatistas y tecnocracias.

La gobernabilidad global de recursos globales requiere nuevas instituciones y mecanismos democráticos de sanción y rendición de cuentas. **Giddens** sostiene que si bien las presiones de la sociedad internacional y las intervenciones de las organizaciones no gubernamentales han ampliado la gama de derechos y normas relacionadas con la ciudadanía, es aún muy poco lo que se ha logrado en cuanto a su aplicación efectiva, y que no es probable que avance la ciudadanía mundial sin que haya antes una mayor democratización, una mejor coordinación, una reforma

financiera del sistema de Naciones Unidas, además de una responsabilidad social y sobre el medio ambiente de parte de las corporaciones transnacionales, nuevas fuentes de financiamiento para la ayuda internacional así como estructuras legales internacionales que sean efectivas.

El surgimiento de las ciudadanía globalizadas, reflejan el creciente impacto de estos procesos globales y especialmente el de los movimientos sociales operando a nivel internacional, removiendo los límites de las dinámicas de exclusión e inclusión. No obstante, todas las incursiones y presencias en estas dinámicas globales son de corte democrático y global, también está representado de conservadurismo, fundamentalismos, poderes hegemónicos y subordinados.

Con base en esta preocupación se puede ver el hecho de que las ciudadanía, en sí mismas, no conllevan necesariamente una perspectiva democrática. Estos nuevos espacios ciudadanos no están exentos de los límites de la exclusión propios de los estados nación. Pero pueden también ser una herramienta poderosa para delinear y controlar los límites de las exclusiones nacionales.

4.3 ¿LA GLOBALIZACIÓN GENERA NUEVAS CIUDADANÍAS?

Al no desconocer la complejidad de la globalización⁸⁷; la construcción de identidades no significa la desaparición, sino más bien, una *Historia Cultural* en contraposición de una *Historia de la Cultura*. Así pues, si se logra diferenciar entre una *Historia de la Cultura* de una *Historia Cultural*, entonces se habrá logrado un enfoque de un paradigma, de una perspectiva que de luces sobre lo que es realmente está ocurriendo en esta sociedad, que nos obliga a un **reto de complejidad**. Lo que está ocurriendo es quizás, la interconexión, la interdependencia, la interrelación, la mutua contaminación de encuentros cosmovisionales, que no son simples yuxtaposiciones.

Pero hay que tener presente el “*lenguaje basura*” de **multiculturalismo** que circula, lenguaje que es en muchas interpretaciones de simple yuxtaposición. Lo que se está generando es un plano de la inmanencia donde los procesos son producciones de identidades complejas en las que se combinan y se anidan espacios y tiempos, no es un simple encuentro entre A y B, entre uno y otro, que es el enriquecimiento pletórico de procesos y este enriquecimiento pletórico de procesos, no es pues, *Historia de la Cultura* sino *Historia Cultural*. Ya que si se

⁸⁷ **MARÍN A.** Luis Fernando. Seminario Nuevas Guerras y Guerras Globalizadas,. Maestría en Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, noviembre de 2004. [Apuntes de seminario].

habla de *Historia de la Cultura*, entonces, se entendería en primer lugar que es de una única cultura que está, erigida por unos parámetros teleológicos, y en segundo lugar, que esa *Historia de la Cultura* es un objeto absolutamente delimitado, perfectamente redondeado en su naturaleza y en su función⁸⁸.

Porque aún cuando se esta generando una sociedad globalizada, subsisten las sociedades convencionales, con todo su aporte ideológico y hegemónico que ello implica, en donde se intenta seguir con el establecimiento de los Estado nación y su institucionalidad. Pero, por otro lado, se ve el surgimiento de una sociedad que se esta pensando así misma, compleja, ya no formal, guiada por una lógica que no pretende seguir con la conformación del estado nación clásico, ni con la forma de disciplinamiento (identificada por Foucault); sino que su lógica rompe el paradigma de su propio engranaje y ya no se puede definir más con las condiciones de un ***Pacto Social*** que no pueda cumplir con lo convenido.

Es necesario entonces, encontrar otra lógica de cohesión social, se estará acaso, configurando la construcción de una nueva forma de actuar, adecuada a nuestra dimensión espacio-temporal?

⁸⁸ *Ibid.*

4.4 VAMOS HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UN NUEVO PACTO SOCIAL.

Un nuevo pacto social debería partir de saber que el trabajo ha llegado a ser tan productivo que cada vez se necesita menos trabajo para producir más bienes y servicios. La integración material y social de los hombres por el trabajo remunerado continúa siendo tan importante como antes, aunque no del mismo modo. Sería entonces posible como dice **Beck**⁸⁹, valorar como un segundo centro de integración y actividad, junto con el trabajo remunerado, en aquellos aspectos que signifique un compromiso con la sociedad.

Esta propuesta no pretendería sustituir el trabajo remunerado, sino más bien, de completarlo. Así, el trabajo ciudadano sería uno de los tres pilares, junto con el trabajo remunerado que sirviera para la estabilidad económica, además del trabajo individual que sirve para la educación de los hijos y la autorrealización.

Por una parte, parece imperativa la formulación de un nuevo pacto social, dada la necesidad de buscar un nuevo equilibrio entre los mercados, la sociedad y la naturaleza, entre eficacia y equidad, entre riqueza y bienestar, entre crecimiento económico y mejora sostenible de la calidad de vida. Precizando también, de nuevos conceptos, de nuevos instrumentos que permitan a los gobiernos regular

⁸⁹ **BECK**, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 195. ISBN 84-493-0528-4.

los mercados, impidiéndoles con la transparencia y el control, que pongan en peligro la supervivencia a costa de la calidad sostenible de vida.

Este pacto social que tendría que articular las fases de transición demográfica, un nuevo equilibrio entre los diferentes grupos de edad, un nuevo equilibrio capaz de crear armonía entre los seres humanos y la naturaleza, entre hombres y mujeres, adultos y niños, razas y etnias. En donde, la participación debe convertirse en un aspecto esencial e integrante de las actividades de las personas en todos los niveles de la sociedad. Por esto, todo lo que constituye la democracia como, libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de asociación y de reunión, elecciones libres mediante sufragio universal, acceso a la justicia igual para todos y educación permanente, es esencial para la participación social y para la adaptación colectiva a las exigencias del cambio social.

Sin embargo, no es suficiente crear el marco institucional que permita esta participación; es necesario también establecer las condiciones gracias a las cuales todo individuo o grupo esté en situación de participar. Una condición previa para esta participación es la existencia de recursos que correspondan a las responsabilidades que se hayan devuelto; cada decisión que se tome debería, dentro de lo posible, estar en estrecha asociación con los individuos afectados.

En consecuencia, la participación de los ciudadanos debería convertirse en una práctica y un derecho universal que conviene afirmar en todos los niveles de la estructura de los poderes públicos, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados. Cuando los ciudadanos están habilitados frente al poder, pueden ejercer una acción organizada en las cuestiones que les tocan más de cerca. La multiplicidad de formas posibles de esta acción y la interacción (a veces oposición) de estas iniciativas que alimentan la vitalidad del tejido social. Es entonces cuando se podría hablar de sociedad.

En el plano global, habría que labrar caminos y mecanismos para superar el carácter exclusivo de las actividades, negociaciones y diálogos, en especial en el contexto de los organismos supranacionales, para consolidar y reforzar los resultados logrados hasta ahora. Las actitudes egoístas de los gobiernos y de los responsables máximos de numerosas organizaciones internacionales, deberían dar paso, por el interés general, a una asociación verdadera y sostenible.

Por otra parte, se puede argumentar que llegar a estructurar una sociedad global es solo un sueño, planteado por los deterministas, quienes aducen que las **NTIC**,

serán las encargadas de consolidar el proceso. Como lo menciona **Mattelart**⁹⁰, en su obra, *“las culturas puras son una ilusión”*, pues, desde el inicio de la historia de los intercambios dice, pueblos y culturas se han resistido a la anexión, los sincretismos parecen haber surgido en estos procesos culturales, y aún dada la desigual relación de fuerzas, las culturas invasoras no han podido acabar sistemáticamente con todo a su paso.

Así las cosas, la aparición y uso de las **NTIC** dan paso hacia diversos debates sobre el futuro de la humanidad, la llamada sociedad de la información y el conocimiento que se vislumbra como la solución para seguir con el avance de la civilización, pero si, dejamos a la suerte este proceso, esto es, si se permite que las políticas de los Estados nación, se reduzcan a una, con la manipulación y el monopolio de los flujos de información y comunicación, entonces, se dirá al unísono con **Mattelart**, tendremos que adaptarnos al determinismo tecnológico, para lograr sobrevivir en la red excluyente o incluyente de los pocos Estados nación, que seguramente surgirá.

⁹⁰ **MATTELART**, Armand. Geopolítica de la cultura. Bogotá: Desde Abajo, 2003. 175 p. ISBN 958-8093-27-9.

5 CONCLUSIONES

Después de realizar la anterior descripción y exploración de los nuevos flujos de la información y la comunicación, queda claro que la globalización más allá de ser un fenómeno, es un proceso complejo, que ha tenido su desarrollo a través de muchas décadas y que en las últimas se ha manifestado en todo su esplendor y potencia, gracias a la incursión de las **NTIC** que han hecho posible y que han servido de motor primordial para que el nuevo orden mundial se manifieste generando grandes y vertiginosos cambios en todos los aspectos de la sociedad.

Cambios éstos que impulsan la economía, la política, la comunicación y que hacen posible pensar en una nueva forma de estructurar la sociedad en lo correspondiente a lo geográfico, social, cultural, político y tecnológico; es por esto que ya no hablamos de sociedad sino de sociedad en red o “*cibersociedades*”, prefijo que denota la influencia que de hecho han sido causadas por las **NTIC**; incluso el lenguaje en general ha tenido que recurrir a neologismos que permitan describir la transformación de la sociedad, las transformación de las “*megaciudades*” de las que habla **Castells**.

Ahora bien, este proceso no es lineal, aquí se construyen nodos y se tienden redes por donde circulan los flujos de información y comunicación. Este proceso es además complejo de indeterminación causal, de resonancias, de la teoría del caos que sin duda, son los “ojos” o los marcos de referencia para entender la

globalización y sus manifestaciones, en donde las fragmentaciones, las fracturas son la base de la construcción de las identidades, de la sociedad transformada en donde el todo se manifiesta en la parte y la parte en el todo.

Por esto, la interpretación de la globalización no se puede hacer de forma igual en cada región del planeta, pues la globalización en cada región es diferente, dada la influencia, implementación y uso de las **NTIC**. Después de esta mirada, la globalización puede y debe entenderse más allá de una lectura económica financiera, la cual ha sido la preponderante en gran parte de los análisis y debates que se han dado sobre el proceso. La globalización debe interpretarse en sus múltiples dimensiones, ritmos, intensidades y alcances; como han sido expuestos en esta investigación.

Este proceso presenta su propia topografía, aludiendo así a su conformación en red; compleja estructura (autopistas de información) por la cual transitan los flujos de información y comunicación en forma global, transformando de manera instantánea, en tiempo real, una serie de acontecimientos que antes del uso de las **NTIC**, tardarían meses e incluso años en producirse.

Los flujos de información y comunicación, ya no son tampoco, simples flujos de datos que transitan por las diferentes tecnologías, estos trascienden la representación y se convierten en flujos del conocimiento que interaccionan con la sociedad, alterando sus dimensiones, generando resonancias y creando caos, allí

en donde todo parecía seguir como una cadena de hechos o acontecimientos secuenciales.

Otra de las aclaraciones que ha producido esta investigación, es la relacionada con la diferencia entre los conceptos: sociedad de la información y sociedad informacional entendiendo que la primera, enfatiza el papel de la información en la sociedad, mientras que en la segunda, la información hace parte de un atributo de organización social en la cual *“la generación, procesamiento y transmisión de información llega a ser la fuente fundamental de productividad y de poder”*⁹¹.

La globalización no es una homogenización, como ha sido interpretada a la ligera en diferentes debates, es por el contrario pluricultural y multiétnica; la epistemología del proceso aun esta por desarrollarse, ya que no puede ser entendida desde una epistemología tradicional. Puesto que se presenta simultáneamente como unificación / diferenciación, homogenización / diferenciación, integración / fragmentación, globalización / localización, territorialización / desterritorialización.

En cuanto al nuevo pacto social, se vislumbra una nueva división del trabajo y del poder; precisándose de un ciudadano capaz de adquirir responsabilidad autónoma

⁹¹ **SUTZ**, Judith. Sociedad de la información y economía del conocimiento: ¿fin de las asimetrías? En: Signo y Pensamiento Vol. 23 No.44 (ene-jun, 2004). Pp. 19-28. ISSN 0120-4823.

por sus actuaciones ante la sociedad, tarea nada fácil, puesto que los intereses, político estatales reclaman protagonismo y quieren ejercer representatividad.

Además la nueva sociedad se enfrenta al trabajo experto y mayormente remunerado de los nuevos ciudadanos, generando permanentes conflictos de competencia y demarcación, se puede decir que el proceso en conjunto con las **NTIC** y con la configuración de flujos de información y comunicación han transformado el mundo, cambiando su dimensión espacio-temporal, allanando el camino para que simultáneamente la sociedad pueda convivir entre lo tradicional y lo actual, lo convencional y lo digital. La sociedad red asume el reto de adaptarse y potenciarse en este cambiante mundo, en donde los nuevos ciudadanos incursionaran con la simultaneidad y la virtualidad.

Finalmente, el proceso de globalización, es un proceso inacabado, el cual cada día se complejiza aún más, en aparte por el desarrollo constante de las **NTIC** y por el surgimiento de nuevos actores, nuevos procesos y la transformación de los paradigmas imperantes que han quedado obsoletos al no poder interpretar la realidad presente.

Queda entonces abierta, la posibilidad de seguir ahondando en el análisis de este proceso y espero que este esfuerzo, sirva de insumo para la realización de posteriores investigaciones sobre la temática aquí descrita.

BIBLIOGRAFÍA

BECK, Ulrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós Ibérica, 1998. p 42. ISBN 84-493-0528-4.

BECERRA LEÓN, Henry Alberto. El documento electrónico: valor probatorio. En: Congreso de Bibliotecología y I de Archivística. (7: 2002: Bogotá). [CD ROM].

BONILLA URVINA, Marcelo. Investigando las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC) como campos de lucha simbólica en América Latina y el Caribe. FLACSO Sede- Ecuador.

BRÜNNER, José Joaquín. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 1999. p 201. ISBN: 956-7083-93-2.

CASTELLS, Manuel. La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 3v. ISBN 968-23-216.

_____ **SERRA**, Narcís. Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Tusquets. Barcelona: 2003. p. 208. ISBN 84-8310-850-X.

CALDERON, Fernando. Lo Político y lo Social Bifurcación o Síntesis de una Crisis. En: Socialismo, Autoritarismo y Democracia. Lima: Instituto de Estudios Peruanos – CLACSO, 1989.

CEPAL. Globalización y desarrollo. Vigésimonoveno período de sesiones. Brasil, 2002. Memorias.

COLOMBIA. Constitución Política de Colombia 1991. Bogotá: Presidencia de la República, 2002. 365 p. ISBN 9581802134.

FAZIO VENGOA, Hugo. El mundo frente a la globalización: diferentes maneras de asumirla. Bogotá: Universidad de los Andes, 2002. 144 p. ISBN 958-682-394-6.

_____ Globalización: discursos, imaginarios y realidades. Bogotá: Uniandes, 2001. 196 p. ISBN 958695-045-X.

GIDDENS, Anthony. Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus, 2000. 117 p. ISBN 84-306-0385-9.

HELD. David. La globalización: peligros y respuestas.

http://eltiempo.terra.com.co/educ/UNPERIODICO/2004-07-11/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-1733184.html. [Consultado 9 de septiembre de 2004].

_____. Political theory today. California: Standford University Press, 1991. 360 p.

_____. Democracy and the global order : from the modern state to cosmopolitan governance. Stanford, California: Stanford Univesity, 1995 . 324 p. ISBN: 0-8047-2687-6.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; **FERNÁNDEZ COLLADO,** Carlos y **BAPTISTA LUCIO,** Pilar. Metodología de la investigación. 2ª ed. Santafé de Bogotá: McGraw-Hill, 1998. 501 p. ISBN 970-10-1899-0.

HUNTINGTON, Samuel. <http://www.compus-oei.org/pensariberoamerica/ric06.htm> [consultado 10 de noviembre de 2004].

KALDOR, Mary. Nuevas Guerras; violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets, 2001. ISBN 84-8310-761-9.

MARÍN A. Luis Fernando. Seminario Nuevas guerras y guerras globalizadas. Maestría en Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, en el mes de noviembre de 2004. Apuntes de clase.

MÁRQUEZ, Fernando. El nuevo orden mundial de la comunicación en la era de la sociedad de la información. En Revista Razón y Palabra No. 35. (oct-nov 2003). (online) <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n35/fmarquez.html> (consultada en diciembre 2005).

MARSHALL, Thomas Humphrey. Ciudadanía y clase social. Madrid: alianza,1998. 149 p.

MATTELART, Armand. Geopolítica de la cultura. Bogotá: Desde Abajo, 2003. 175 p. ISBN 958-8093-27-9.

MCLUHAN, M. **POWERS,** B. R. *La aldea global*, Gedisa, Barcelona, 1996.

MEMORIAS. Diplomado Red digital de recursos y servicios de información. Memorias. Bogotá: Departamento de Ciencia de la Información. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

MÉNDEZ R. Eva. Política del tándem Clinton-Gore en materia de información: el liderazgo de Estados Unidos. En: la sociedad de la información: política, tecnología e industria de los contenidos. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1999, capítulo I: p. 3-36.

MEMORIAS. Diplomado Red digital de recursos y servicios de información. Memorias. Bogotá: Departamento de Ciencia de la Información. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

MORALES, Estela. “El derecho a la información y las políticas de información en América Latina”, 65ª Conferencia IFLA-Bangkok, 20-28 agosto, 1999. 22 p.

ONU. Asamblea General de las Naciones Unidas: Cultura mundial de Cibersociedad. Resolución 57/295 del 20 de diciembre del 2002.

PLATON. El banquete. Madrid: Aguilar, 1962. 142 p.

PROSSER, W.L. En: Privacy No. 48, citado por **TUCKER,** Greg. Information privacy law in Australia. Melbourne: Longman Professional, 1992.

PNUD. Informe sobre desarrollo humano 1999, p.58.

REGIS, Debray. El estado seductor: las revoluciones mediológicas del poder. Buenos Aires: Manantial, 1995. 180 p.

SANTOS, Boaventura de Sousa. 1994. Towards a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition. Routledge, New York. <http://www.ces.fe.uc.pt/bss/documentos/boainterview1.pdf>. (consultada, abril/2004).

SANTOS, Boaventura de Sousa. De la mano de Alicia. Santa Fe de Bogotá : Siglo del Hombre Editores, Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, 1998. 470 p. ISBN: 958665012X .

SHANNON, Claude y **WEAVER,** W. Teoría matemática de la comunicación. Madrid: Forja, 1981. 159 p.

STIGLITZ, Joseph E. Lo que aprendí de la crisis económica mundial. Cuadernos de Economía. No. 32. p 245-254.

SUTZ, Judith. Sociedad de la información y economía del conocimiento: ¿fin de las asimetrías? En: Signo y Pensamiento Vol. 23 No.44 (ene-jun, 2004). Pp. 19-28. ISSN 0120-4823.

THESING, Josef. Economía social de mercado y democracia. Bogotá: Unión Gráfica, 2004. 116 p.

TOURAINÉ, Alain. *La democracia europea en un contexto de crisis global*. En Guerra y paz en el siglo XXI: una perspectiva europea. Barcelona: Tusquets, 1993. p 161. ISBN 84-8310-850-X.

UNESCO. National Information Policy. Paris 1976, 94 p.

_____ Communication, information, informatics sector. (CII). Creating a new UNESCO programme for a just and free information society. Paris: UNESCO, 2000. Disponible en: <http://www.unesco.org/webworld/future/introductions.shtml> [consultado 17 de junio de 2003].

VARGAS, Virginia. Ciudadanías globales y sociedades civiles globales. Vargas. "El Movimiento Feminista en el Perú y los Avatares de la Agenda Propia". En: Revista Socialismo y Participación. N.80. Lima. 1998.

ANEXO 1

LA PRIVACIDAD DE LA INFORMACIÓN LAS PATENTES Y LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

La privacidad de la información

“... deberíamos resistir a la tentación de maldecir a la tecnología. La misma tecnología es neutral, indiferente. Es el uso de la tecnología lo que la dirige a inmiscuirse en la intimidad”.

Ann Cavoukian y Don Tapscott.

Con el desarrollo de las **NTIC**, se presentan factores positivos y factores de riesgo, representados en los flujos de información que circulan a través de estas tecnologías. Los riesgos⁹² que se podrían describir como son los de: invasión a la zona de privacidad, la difusión de hechos privados embarazosos, una publicidad que ponga a la persona en falsas posiciones ante los ojos de los ciudadanos y una indebida apropiación del nombre o apariencia de una persona.

El nuevo mundo digital o los llamados nuevos flujos de información, afectarían esencialmente la primera de estas categorías, pero también incide en las restantes. Este tema presenta varias facetas, como por ejemplo: el derecho a sus

⁹²PROSSER, W.L. En: Privacy No. 48, citado por TUCKER, Greg. Information privacy law in Australia. Melbourne: Longman Professional, 1992.

datos, la libertad de recopilarlos y utilizarlos, la manipulación, el derecho a la privacidad, y un esencial ingrediente tecnológico.

En donde la información deja su carácter privado y por influjo del mercado, los individuos de la sociedad quedan al amparo del uso de su información, sin que ley alguna medie este asalto a la privacidad, que de hecho se escapa de las legislaciones de los Estados-nación. Nuevamente se ve, como los estados supranacionales tienen que mediar ante la arremetida de estos hechos, que se tratarán en el siguiente apartado.

Las **NTIC** han hecho posible la existencia eficiente de bancos de datos (miles y miles de bases de datos). Hace unos años sus alcances eran limitados, pero hoy, ya no es así. Desde que se empezó a desarrollar la informática, el almacenaje y procesamiento de datos, comenzó la preocupación sobre su uso. Al poco tiempo, la legislación se ocupó de ello y llegó a una distinción en lo que se denominaron datos sensibles de una persona. Puesto que, la posibilidad que brinda la tecnología de registrar un sin fin de datos personales.

Un ciudadano estadounidense genera diariamente 150 registros digitales⁹³. Si se tiene en cuenta, que éstos, almacenan tales contactos y todos ellos podrían concentrarse en una base de datos, a partir de allí, es factible conocer los detalles de la vida de una persona. Siempre ha existido datos (información), aunque no en la cantidad y calidad que ahora, y también la posibilidad teórica de reunirlos. Pero las **NTIC** han permitido el salto potencial de acceder casi de inmediato a todos esos datos, clasificados y ordenados.

Permitiendo también, formular programas de interpretación de tales datos. A partir de allí la vida del hombre ha quedado expuesta. Aunque si bien es cierto, este debate ya tiene antecedentes al advenimiento de la era digital, lo que hoy ha cambiado es el uso masivo de las **NTIC**, con su expresión en la Internet. Significando esto, el acceso de millones de personas, en un mismo espacio virtual y así, multiplicando las posibilidades de invasión de la privacidad.

La utilización exponencial de las **NTIC**, multiplica la información almacenada y las bases de datos, generando así una nueva masa de información personal expuesta al público⁹⁴. Por ende, las primeras legislaciones se preocuparon por distinguir los datos de las personas que se denominaron sensibles. Sin embargo, toda

⁹³ Ejemplo de este hecho, es el de una persona que se niega a comprar un medicamento determinado en los EE.UU. alegando que quedaría registrado en una base de datos, que luego podrían consultar las compañías de seguros de vida para subir sus pólizas.

⁹⁴En Francia debe requerirse una autorización especial para generar bases de datos y hasta 1989 se habían registrado 17,000 peticiones.

información hoy podría tornarse sensible en la medida en que permitan hacer un seguimiento en la vida de ésta, representando una afrenta a su privacidad. Por otra parte, haciendo referencia al derecho de los consumidores, se podría argumentar que, un simple rastreo o averiguación por determinados bienes, servicios, lecturas en las bibliotecas⁹⁵, podría determinar el conocimiento, por parte de otros proveedores, de los hábitos personales, y permitiendo inundar a la persona con publicidad u ofertas⁹⁶, como sucede hoy en los países que aún no han legislado sobre estos derechos.

La simple selección de temas de información preferidos, puede brindar información de sumo interés. Las consultas médicas, los tipos de estudios realizados, permiten elaborar un perfil ideológico, clínico o intelectual de cada persona. El desafío entonces está, en legislar, pero ya no de forma individual, sino con el concurso mundial, con el apoyo de entidades supranacionales. Las legislaciones en general han previsto normas que restrinjan la transmisión de información fuera de las fronteras geográficas del país, y cuando lo admitían, debían solamente enviarse a países con igual nivel de protección de la información.

⁹⁵En los EE.UU. el FBI llevaba y después del 11 de septiembre del 2001 lleva de forma más estricta, un registro de los libros que se consultan en las bibliotecas públicas.

⁹⁶El medio tecnológico es tan sofisticado que permite que quien se interese por un tema determinado comience a recibir propaganda sobre el mismo.

Pero en la actualidad, con el uso de las **NTIC**, este hecho parece desvanecerse en su reglamentación. Puesto que, el mercado mundial puede tener su centro de operaciones en cualquier punto (nodo), y transmitir sus flujos de información a través de la Internet, y ésta, no tiene físicamente un centro geográfico de actuación, haciendo imposible señalarle fronteras. Pero no sólo los flujos de información y comunicación personales son sensibles a este hecho, también, están los flujos que de alguna manera alimentan el proceso de investigación y desarrollo de un Estado-nación. Esto es, las llamadas patentes y los derechos de propiedad intelectual.

Las patentes y los derechos de la propiedad intelectual

El debate internacional sobre la propiedad intelectual ha estado determinado por la situación de la economía estadounidense. Debido esto, a la pérdida relativa de competitividad internacional de esta economía en los años setenta, un número considerable de empresas farmacéuticas, electrónicas y del entretenimiento hicieron presión sobre el Departamento de Comercio para que influyera más firmemente en su agenda multilateral y en las negociaciones bilaterales la legislación sobre patentes de inversión y otras formas de propiedad intelectual, con el fin de aumentar el grado de protección que otorga a los titulares de los derechos correspondientes⁹⁷.

⁹⁷ CEPAL. Globalización y desarrollo. Vigésimonoveno período de sesiones. Brasil, 2002. Memorias.

Tras este argumento yace la idea de que los resultados de la investigación se transmiten demasiado rápido hacia firmas competidoras de otros países y que el sistema de patentes no otorga suficiente protección a las empresas, que gastan en crear nuevas tecnologías. En consecuencia, la solicitud y otorgamiento de patentes de residentes y extranjeros en la oficina de patentes y Marcas de los Estados Unidos aumentó significativamente. Cobrando creciente importancia como centro global en la actividad de patentamiento, donde la mayor parte de los países, empresas e instituciones quieren ver reconocidas invenciones y descubrimientos.